

## LOS PALACIOS IMPERIALES, NERÓN Y LA *DOMUS AUREA*

Uno de los principales objetivos de la política urbana de Augusto fue la creación de un entorno apropiado para su residencia oficial en Roma. El escenario escogido por el *princeps* no fue algo casual. Tras haber residido en la casa del Orador Calvus, junto al *clivus argentarii* (Suet. *Aug.* 72), el primer emperador cambió su residencia a una casa en la parte más alta del Palatino, la casa de Hortensius “que no se distinguía ni por sus dimensiones ni por su lujo” (Suet. *Aug.* 72). Se instaló así junto a dos símbolos de los orígenes míticos de la ciudad: la cabaña de Rómulo y la Roma *quadrata*. Enigmáticos monumentos que apenas conocemos, pero que evocaban el rito fundacional de Roma.<sup>1</sup>

Tras su victoria sobre Sexto Pompeyo en el año 36 aC, el príncipe adquirió otras casas en lo alto de la colina, *plurimes domus* nos dice Veleio Paterculo (2,81,3), que fueron destinadas a “servicios públicos”.<sup>2</sup> Por otras fuentes, sabemos que a partir del año 12 aC, tras la muerte de Lepido, Augusto fue nombrado Pontífice Máximo y su casa transformada en *Domus publica*, ya que el Pontífice no podía vivir en una casa privada. Augusto aprovechó la consagración pública de su casa para construir en sus terrenos el templo que había prometido a Apolo durante la batalla de *Antium*. La elección de esta divinidad no fue tampoco casual: Rómulo como sucesor de Eneas remontaba los orígenes de Roma a los prófugos de la destruida ciudad de Troya. Apolo, protector de Troya, era en el santuario Palatino protector del propio Augusto<sup>3</sup>. La nueva casa del emperador incluía las dependencias del *area Apollinis*: bibliotecas, porticados, *tetrastylum Augusti* y un bosque sagrado. A este último se refiere Varrón cuando al hablar de los límites de la *Roma quadrata* cita “el bosque (*silva*) que está en el recinto (*area*)

1. Octaviano se presentaba como un nuevo Rómulo siguiendo con ello ejemplos republicanos como el de Camilo saludado en su triunfo como Rómulo (Liv.V,49.7), J.Scheid, *Romulus et ses Frères*, Roma 1990, p.700 y P.Pensabene “Casa *romuli* sul Palatino” *RendPont* n.63, 1990-91, 115-162.

2. N. Degrassi “La dimora di Augusto sul Palatino e la base di Sorrento” *RendPontAcc* 39, 1966-67, 77 ss; E.Frezouls “Les Julio-Claudiens et le Palatium” (E.Levi ed) *Le système Palatial en Orient, en Grèce et à Rome*, coloquio 1985, 448.

3. J.Gagé, *Apollon romain, essai sur le culte d'Apollon et le développement du "ritus graecus*, Paris 1955, p.523 ss.

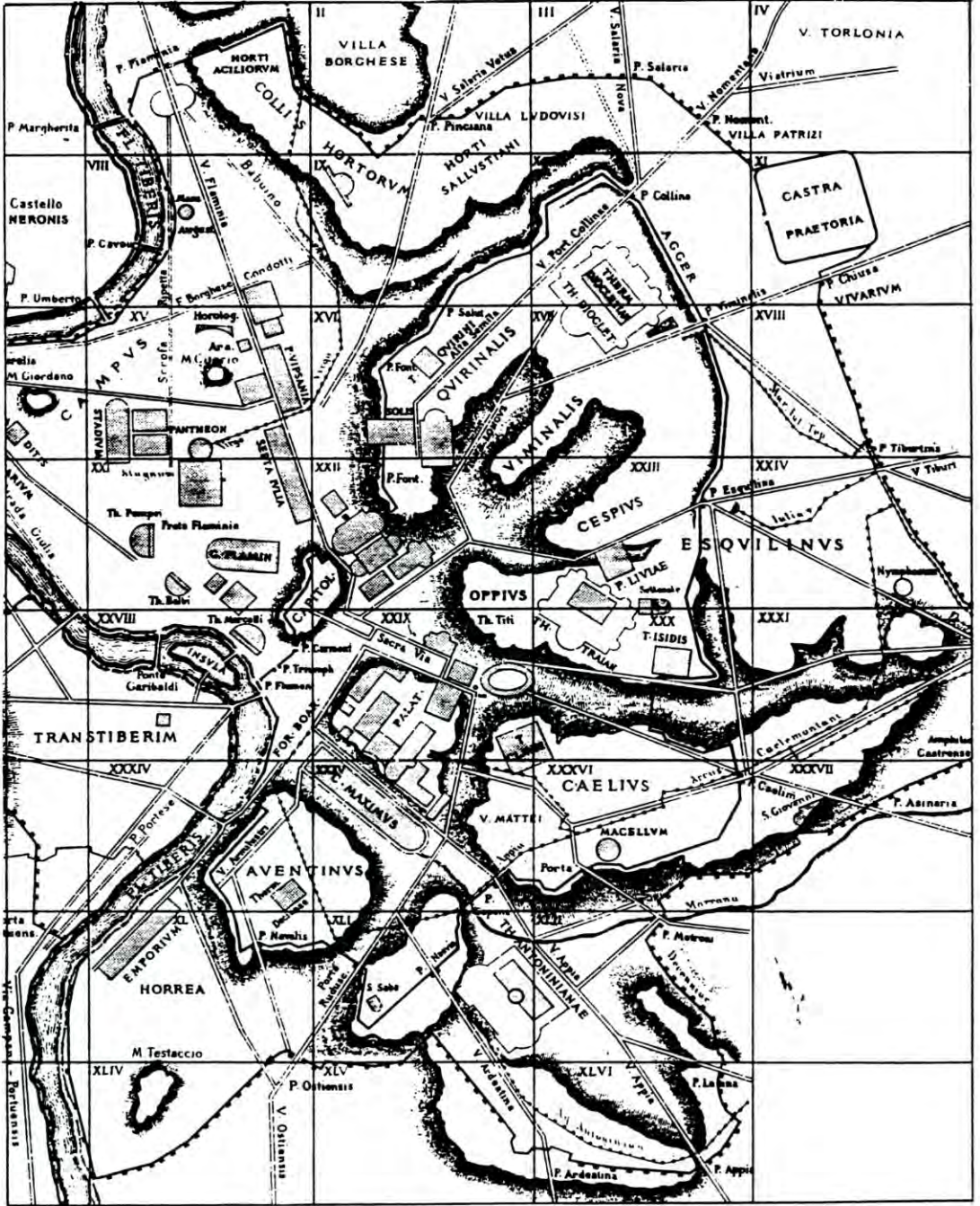


Fig. 1.—Planta general de Roma.

de Apolo" (Varr. Ap.Solin. I.17). Probablemente el *tetrastylum* constituía un acceso único a ambos conjuntos<sup>4</sup>. Dion Casio (XLIX,15,5) añade que cuando Augusto consagró su residencia a Apolo, convirtiéndola en *domus publica*, el Senado agradecido le compensó con terrenos y casas en la propia colina.

El proceso de expansión de la casa de Augusto fue tan rápido que cuando se planteó la reconstrucción del Palatino tras el incendio del año 3 dC, toda la colina era ya parte de la casa pública del emperador. En pocos decenios el Príncipe se había apropiado de la zona más prestigiosa de la ciudad. Tanto es así que el propio topónimo de la colina (Palatino) será a partir de entonces el nombre de su residencia (*Palatium*). (Fig. 2) Ovidio, poeta del régimen, no duda en denominar "palatium" a la morada de los dioses (Ovidio, *Metam.* I, 176; Id., *Tristia* IV, 2, 1-3). Frente a él, historiadores griegos menos dependientes del aparato del estado, prefirieron el termino más neutral de *basileia*, casa del rey (Cass.Dio LIII,16,5).

El palacio fue creciendo en torno a este núcleo inicial al incorporar las casas originarias de Marco Antonio, Tiberio, Germánico... En época de Calígula la casa del *princeps* era una sucesión de edificios tardorepublicanos unidos entre sí<sup>5</sup>. La casa de los "Griffi" ó el aula Isiaca, constituyen testimonios puntuales de una realidad que sin duda ocupaba ya buena parte de la colina<sup>6</sup>. Algunas casas pompeyanas, como la casa del Citarista, podrían dar idea de lo que debía constituir esta sucesión heterogénea de atrios y peristilos asociados en un palacio único. El conjunto incluía además algunos edificios de escala monumental, como el enorme atrio situado en la zona de Santa María Antica<sup>7</sup> ó el Aula Regia aparecida bajo el salón de trono del palacio de Domiciano.

Las excavaciones realizadas bajo el salón de trono de Domiciano han documentado los restos de dos fases que por sus características arquitectónicas, pueden ser definidas como antecedentes del aula regia del Palacio Flavio. Se trata de edificios exentos que habían sido construidos precedentemente en el mismo

4. El palacio real de Pergamo y el templo de Atenea con sus bibliotecas eran accesibles por una puerta común; ver P.Zanker "Der Apollontempel auf dem Palatin. Ausstattung und politische Sinnbezüge nach der Schlacht von Actium" en *Città e Architettura nella Roma imperiale*, actas coloquio Roma (1981), Odense 1983, p.23, not.10 y 13.

5. Por una referencia de Flavio Josefo (Ant. Jud. XIX, 11, 71) sabemos que el palacio de Calígula estaba compuesto de varias casas separadas, lo cual podría coincidir con la presencia de un vestíbulo a nivel del Foro (atrio de Santa María Antica) separado de otras partes del palacio situadas en la colina.

6. Ovidio (Met. 1,175 ss) inventa el termino de "palacio" a partir del topónimo de la colina, S.Viarre "Palatium-Palais" *Rev.Phil.* 35, 1961, p.241 ss; ver también M.Royo, "Du Palatin au Palatium" en *Continuità e trasformazione fra repubblica e principato*, Bari 1991, p.99.

7. A espaldas del Foro Republicano, junto al templo de los Dioscuros se construyó en el alto medievo la iglesia de Santa María Antica, reutilizando para ello construcciones romanas conservadas en más de 10 m de altura. Se trataba del vestibulo construido por Domiciano como acceso a la parte administrativa de su palacio. Las nuevas excavaciones en la zona han descubierto bajo este vestíbulo los restos de un monumental atrio y de un peristilo que ocupaban el espacio delimitado por los *horrea* de Agripa, el Vicus Tuscus y el podio del palacio neroniano (Fig. 11, A y B). El conjunto de Atrio-Peristilo es constructivamente posterior a los *horrea* de Agripa, siendo imposible por tanto su interpretación como parte de una casa tardorepublicana. Las dimensiones y monumentalidad del edificio obligan a pensar en una parte de los palacios imperiales. Sabemos por Suetonio que en esta zona se situaba el palacio de Calígula, que llegó a incorporar el templo de los Dioscuros (Cal.22; ver además Cass.Dio 59.28 y Josephus 19.11, 71).

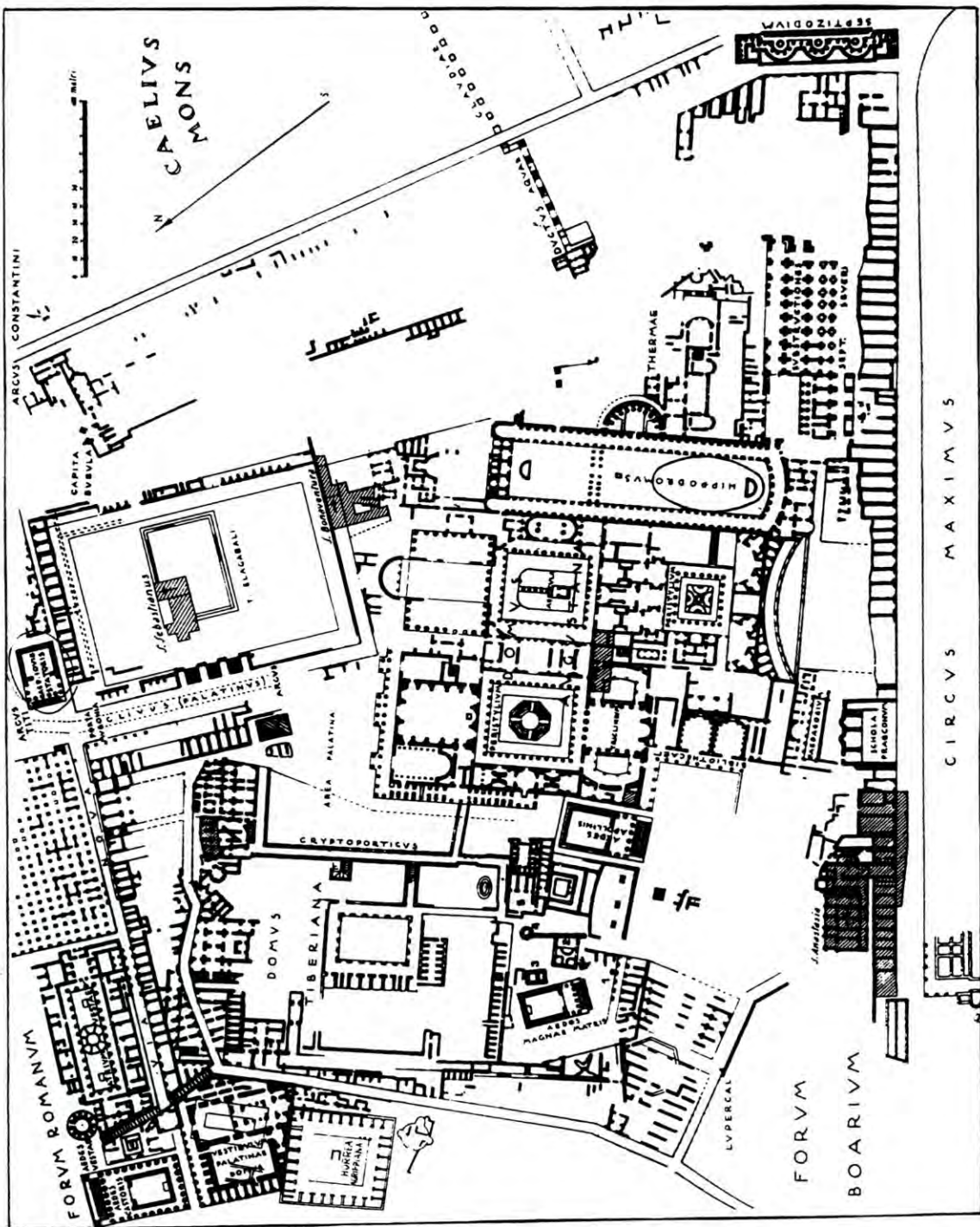


Fig. 2.—Palatino.

lugar, con la misma orientación y eje de simetría<sup>8</sup>. Con mucha probabilidad el *Aula Regia* o salón de representación principal del palacio imperial se hallaba en esta zona desde comienzos del siglo I, siendo sucesivamente reconstruido en el mismo lugar y con la misma orientación. El hecho de que una parte del Palacio Flavio fuese denominado más adelante *domus augustiana*<sup>9</sup>, podría ser interpretado como un resultado de la continuidad de la parte representativa del palacio<sup>10</sup>.

En los últimos años de Augusto la residencia imperial estaba formada por una serie de pabellones situados en torno al templo y a la *silva nobile* de Apolo que cita Varrón. Gracias a una villa del propio Augusto en las cercanías de Nápoles, nos podemos hacer una idea de como se organizaba este conjunto. Se trata del celebre *Pausilipum*, “sanssouci” o villa de recreo de Vedius Pollio que pasó por herencia a Augusto el año 15 aC (Plinio *NH* 9,167; Cass.Dio. 54,23,5). Este caballero, famoso amigo de Pompeyo, citado en las cartas de Cicerón (*Att.* 6,1,25), ocupó un lugar relevante en la política asiática de final de la República<sup>11</sup>. El conjunto residencial desarrollado en torno a la propiedad de Vedius, estaba formado por pabellones dispersos en la ladera de una colina junto al mar (Fig. 3). Aunque no ha sido sistemáticamente excavado<sup>12</sup>, se conocen suficientes elementos como para hacerse una idea del conjunto en los últimos años de Augusto. A partir del bloque residencial originario la villa se fue ampliando con una serie de edificios representativos<sup>13</sup>. Entre ellos se cuentan un teatro, un ninfeo-odeón y un pequeño hipódromo de 20 x 50 m. Este último, delimitado por un porticado sostenido por pilastras decoradas con semicolumnas, se concluye en un hemicíclo con graderías para espectadores<sup>14</sup>. Es pues un antecedente de los hipódromos que Domiciano y Adriano construirán más adelante en sus palacios respectivos. La villa se completa con salones triclinares, jardines y termas que urbanizan una extensión de más de 300 m de costa.

El modelo del *Pausilipum* existía también en Roma en los celebres *horti* que rodeaban la periferia de la ciudad, en particular los de propiedad imperial extendidos sobre el Esquilino. Los lujosos jardines de esta zona, los *horti* del Esquilino, se habían comenzado a formar poco después de la muerte de Cesar cuando Mecenas procedió a aterrizar y ajardinar una extensa área situada en torno a la puerta Esquilina. Los jardines de Mecenas fueron dejados en herencia al propio Augusto. Sabemos por Horacio (*Satir.* 1,8,14) que la vieja necropolis y el foso de la muralla arcaica, fueron cubiertos por una ampliación del parque prece-

8. C.F.Giuliani “Domus Flavia, una nuova Lettura” *RM* 84, 1977 p.93 ss. y Id. *ANRW*, II.12.1, 1982 p.233 ss.

9. *augustiana* en CIL IV, 8640, 8647-9 y *augustana* en CIL IV 2271, 8651, se refieren con mucha probabilidad a la parte del palacio construida por Domiciano (domus Flavia y domus Severiana son terminos modernos).

10. H. Jordan , *Topografie der Stadt Rom in Altertum*, 1906, I,3, 90.

11. Vedio fue celebre por el lujo que le rodeaba (*Tac.Ann.* 1,10,5) y por su crueldad, en el propio *Pausilipum* alimentaba sus morenas con carne de esclavos (Plin. *NH.* 9,167; Cass.Dio. 54,23,1).

12. N.Neueber, *L'Architettura delle fontane e dei ninfei nell'Italia antica*, 1965, p.138.

13. R.T.Günther, *Pausilypon. The Imperial Villa near Naples*, 1913.

14. A.Gieré *Hippodromus und Xistus*, Zürich, 1986, p.17.

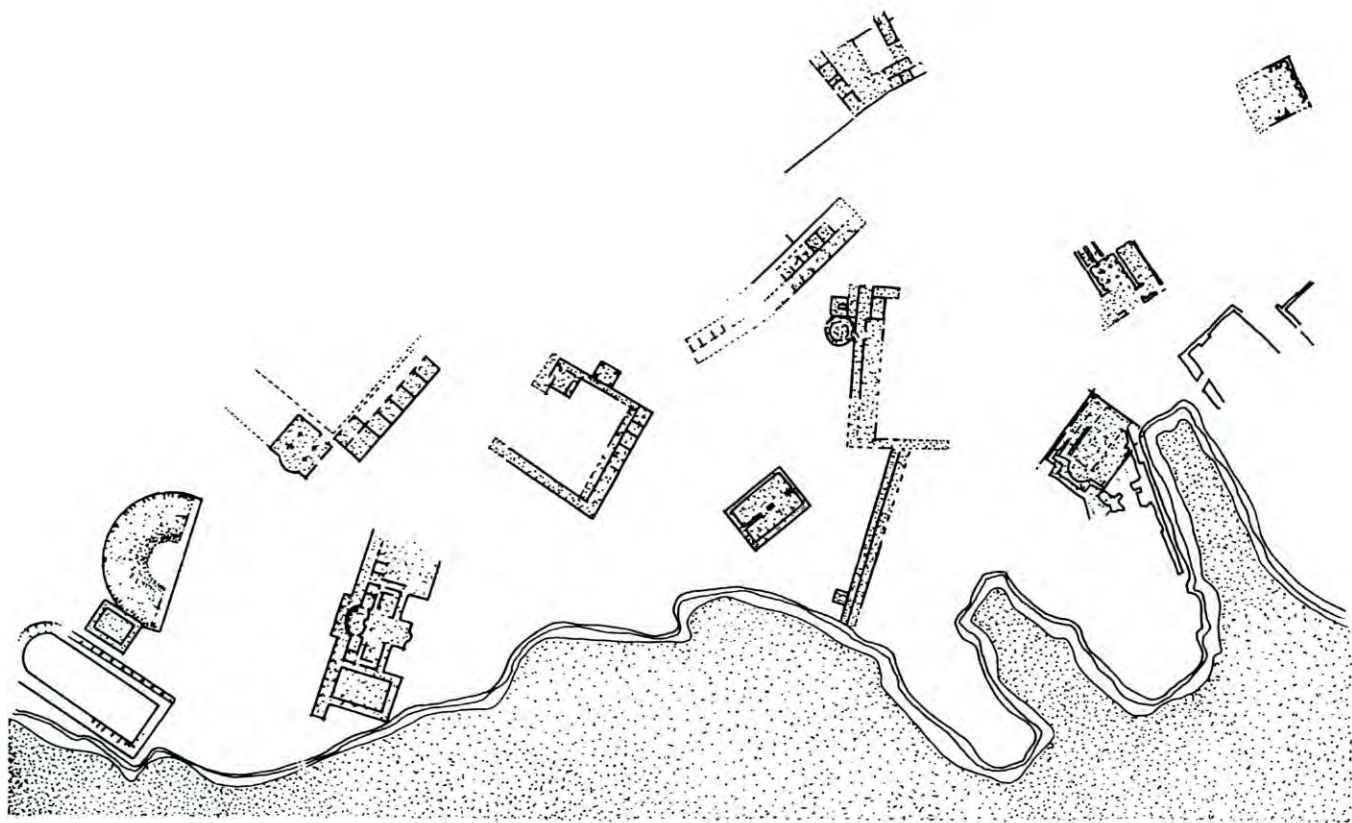


Fig. 3.— *Pausilipum*.

dente, lo que permite situar con cierta precisión tanto el parque inicial como su ampliación<sup>15</sup>. El límite Norte de estos jardines era el *Clivus Suburanus*, principal arteria que unía el Foro Republicano con la Porta Esquilina. Hacia el oeste lindaban probablemente con la casa de Vedio Pollio. El rico propietario del *Pausyllipon* napolitano, poseía aquí una lujosa residencia que también dejó en herencia a Augusto. El príncipe quiso dar ejemplo de moderación, por ello la rica casa de Vedio fue arrasada para dejar espacio a un mercado público: el Pórtico de Livia (Ovid, *Fast.* VI, 637-648; Suet, *Aug.* 29, 4; Cass.Dio, LIV, 23, 1-6). El lujoso parque de Pollio, que también limitaba al norte con el *Clivus Suburanus*, fue sin embargo unido al de Mecenas. Con ello se estaba constituyendo el núcleo inicial de los jardines imperiales. Algunos años más tarde –probablemente en época tiberiana– L. Aelius Lamia, rico propietario de latifundios en África y cónsul el año 3 dC, donó sus jardines esquilinos (*horti Lamiani*) a su gran amigo Tiberio<sup>16</sup>. Se hallaban al Este de la gran propiedad de Mecenas y lindaban con las propiedades de la *gens* Maiana (*horti Maiani*) que siguieron el mismo proceso<sup>17</sup>. Por un texto de Filón de Alejandría (*Phil.Leg. ad Gaium* 351 ss) sabemos que con Calígula todos estos jardines formaban un conjunto unitario, llegando a disponer de un funcionario imperial encargado de su cuidado: el *procurator hortorum Maianorum et Lamianorum* (CIL IV, n.8668).

Los trabajos de urbanización en esta zona, a finales del siglo pasado, descubrieron los fragmentos discontinuos de pabellones, peristilos y jardines que ocupaban toda la zona (Fig. 4). La antigua riqueza de los edificios descubiertos es atestiguada por los pavimentos de mármoles preciados, estatuas, pinturas murales e incluso restos de decoraciones parietales en bronce dorado con apliques de gemas. Poco subsiste de esta arquitectura, únicamente el denominado “auditorio de Mecenas”, conservado a escasa distancia de S. María Maggiore, con sus pinturas de jardines, nos permite intuir la existencia de un parque complejo y articulado donde pabellones y edificios se alternan con lujosos jardines aterrizados<sup>18</sup>.

En conclusión, a la muerte de Claudio las residencias imperiales en el centro de Roma estaban organizadas en torno a dos núcleos: la zona del Palatino como residencia oficial y los *horti* del Esquilino como parque de recreo y descanso. El primer objetivo urbanístico del nuevo emperador Nerón, fue la integración de ambos conjuntos en un único recinto palacial. El instrumento fue la construcción de una *domus transitoria*, que se extendía desde el Palatino hasta el Esquilino. De este primer palacio neroniano conocemos con seguridad tan sólo las referencias de Suetonio. En realidad, desde un punto de vista arqueológico, tan sólo podemos hablar de algunas pequeñas intervenciones como el denominado Ninfeo ó Baño de Livia, aparecido en el Palatino cuatro metros por debajo del gran

15. P. Grimal *I giardini di Roma Antica* 1990 (ed. francesa, Paris 1984), p. 148-151.

16. Grimal, oc. en nota 15, p. 150-152.

17. Grimal, oc. en nota 15, p. 152.

18. Catálogo de la exposición “*Le tranquille dimore degli dei*” M. Cima, E. La Rocca (eds.), Roma 1886.

Triclinio construido por Domiciano<sup>19</sup>. En realidad el único palacio de Nerón del que poseemos abundante documentación arqueológica es la *Domus Aurea*, la gran construcción en la que el emperador dejó rienda suelta a sus ambiciones urbanísticas. Este nuevo palacio se construyó en los últimos años del reinado tras un pavoroso incendio que destruyó dos terceras partes de la ciudad.

En Julio del año 64 dC un incendio arrasó gran parte de la ciudad. La detallada narración de los hechos transmitida por Tácito precisa que “Nerón, que en aquel momento se hallaba en Anzio, no volvió a la Ciudad hasta que el fuego se acercó a su casa, con la que había unido el *Palatium* y los Jardines de Mecenas. Sin embargo no se logró detener el fuego sin que antes devorara el *Palatium*, la casa y todos los alrededores” (Tac. Ann. XV, 39). Los efectos de aquel incendio facilitaron la renovación urbana de Roma y la construcción de una de las “residencias de corte” más espectaculares del mundo antiguo: la *Domus Aurea*. Tácito (*Ann.*XV y XXXVIII), nos detalla con cierta generosidad los nuevos principios racionales que guiaron la construcción de la *Nova Urbs* mientras que Suetonio, en un lenguaje mucho más escueto evocó la nueva ciudad con pocas frases:

“Pensó en dar una nueva forma a los edificios de Roma y quiso que delante de las casas de alquiler y de las casas particulares se situaran pórticos con terrazas donde se pudiera combatir los incendios” (Ner.XVI,1).

Suetonio describe también de forma sintética la construcción del nuevo palacio de Nerón:

“Se hizo construir una casa que se extendía desde el Palatino al Esquilino y la llamó en principio *Transitoria*, luego, destruida por el incendio, la reconstruyó y le dió el nombre de *Aurea*. Para dar a conocer su extensión y su esplendor bastará con decir lo siguiente. En su vestíbulo se había podido erigir una estatua monumental de Nerón, de 120 pies de altura; la morada era tan vasta que contenía pórticos de tres filas de columnas (*triplex*) y de mil pasos de longitud; un estanque semejante a un mar, rodeado de casas que formaban ciudades; y además una extensión de campo donde se veían a la vez huertas, viñas, pastos y bosques que contenían un gran número de animales domésticos y salvajes de toda clase. En el resto del edificio, todo estaba cubierto de dorados y realizado con piedras preciosas y conchas de perlas. El techo de los comedores estaba hecho con tablillas de mafil móviles y agujereadas para poder esparcir desde lo alto sobre los invitados flores ó perfumes. La principal era redonda y giraba continuamente sobre sí misma, día y noche, como el mundo. En las salas de baño corría el agua de mar y las aguas de Albula. Cuando el palacio estuvo concluido y

19. Bajo el gran triclinio de Domiciano (*cenatio Iovis*) apareció un lujoso ninfeo el denominado convencionalmente “Ninfeo de Livia”(FIG 5,A). Datado en los primeros años de Nerón, incluye una serie de habitaciones decoradas con excepcionales pavimentos de mármol, distribuidas en torno a un patio porticado en el que se sitúa una fuente decorada con juegos de agua, M.L. Morricone, *Mosaici antichi scoperti in Italia: Roma, Regio X, Palatium*, Roma 1967. Por su cronología debería formar parte del primer palacio de Nerón (*domus transitoria*). Estas habitaciones incluyen la más antigua serie de pavimentos con entarsias que superan la tradición tardorepublicana y augustea de *sectilia pavimenta* formados con losetas (“piastrelle”).



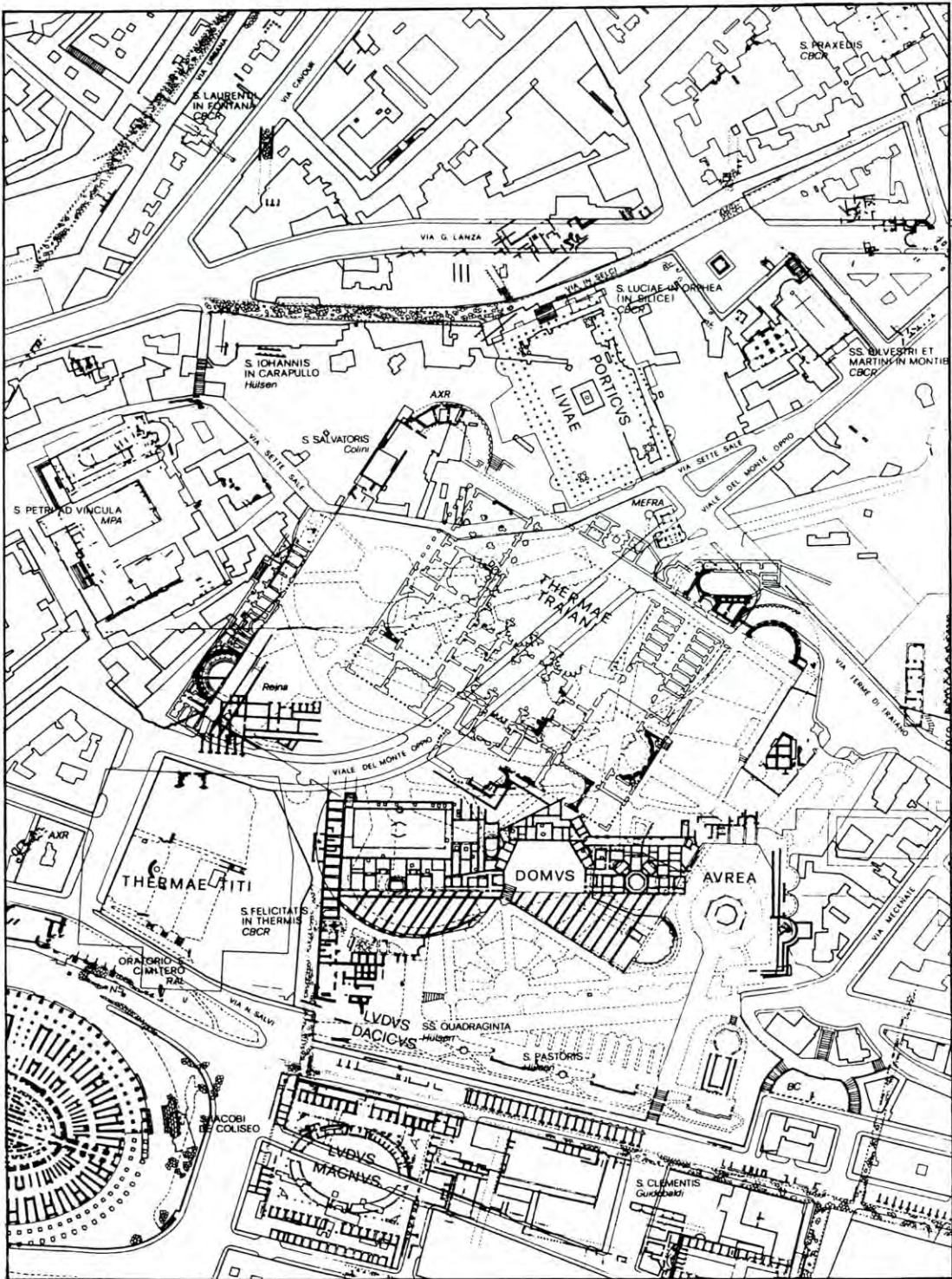


Fig. 4.—Colle Oppio.

Nerón lo inauguró, todo el elogio que hizo de él mismo se redujo a estas palabras “por fin voy a comenzar a estar alojado como un hombre” (Suet. *Nero*,31).

El palacio de Nerón, reconstruido tras el incendio, se extendía sobre tres de las siete colinas de la ciudad. Se trata de las alturas del Palatino, del Oppio y del Celio relacionadas entre si por lo que después será el valle del Coliseo. Este valle, antes de la construcción del anfiteatro, estaba ocupado por un enorme estanque —el *stagnum*— que después fue rellenado para construir el Coliseo. Desde el “colle Oppio” el parque del palacio se prolongaba hacia el Este enlazando con el Esquilino donde se situaban desde época augustea los *horti* de propiedad imperial.

Los estudios clásicos sobre este palacio, publicadas por C. C. Van Essen en 1954, por Ward-Perkins en 1956 y por A. Boethius en 1960<sup>20</sup> han quedado anticuadas ante el cúmulo de nuevos datos aportados por las excavaciones recientes realizadas en el centro de Roma. Los trabajos articulados en torno a la colina palatina, el Esquilino, el Celio y el extremo de los foros permiten dibujar el esquema preciso del gran proyecto neroniano.

## 1. LAS CONSTRUCCIONES BAJO LA DOMUS FLAVIA

La primera actuación de los arquitectos de Nerón tras el incendio, fue la reconstitución del centro representativo del poder. La elección del Palatino era obligada por la propia evolución del principado. Toda la colina pertenecía de un modo u otro al emperador. Por ello no fue difícil plantear una remodelación completa de la zona para integrarla en el proyecto unitario del nuevo Palacio. Los datos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de los últimos años permiten proponer una explicación orgánica a la evolución de la zona a mediados del siglo I dC, a pesar de la compleja estratigrafía que cubre los restos arqueológicos. En este sector se documenta la superposición general de tres niveles de construcciones.

El nivel superior, actualmente visible, esta formado por los restos del Palacio Flavio, comenzado por Domiciano a partir de los años 81-83 y que a su muerte continuaba en construcción.

El nivel intermedio lo forman edificios dispersos, arrasados para la construcción del palacio de Domiciano. Los cimientos de estos edificios se apoyan sobre un terraplén de hasta 4 metros de potencia. Estos rellenos de escombros, corresponden probablemente al saneamiento de la zona tras el incendio del año 64. En los pocos casos en que han sido estudiados<sup>21</sup>, el material arqueológico que contenían se puede datar a mediados del s.I dC. Las construcciones de este

20. C.C. Van Essen “La Topographie de la Domus Aurea Neronis”, *Medelingen der Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen* n.12, 1954, 371-98; J.Ward,Perkins “Nero’s Golden House”, *Antiquity* 30, 1956, 209-219; A.Boethius *The Golden House of Nero*, Ann Arbor 1960.

21. Agradecemos a Claudia Cechamore el dato de la cronología del relleno que colmataba la “casa dei griffi”, estudiado por ella y situable entre los años 50-70 dC.

nivel intermedio se sitúan por tanto entre los años 64 y 83 dC (últimos años de Nerón y durante el gobierno de Vespasiano y Tito).

El nivel inferior está formado por los edificios que fueron cubiertos por los terraplenes neronianos. Se trata de construcciones tardorepublicanas y julio-claudias que formaban parte de los palacios imperiales (baño de Livia, "casa dei Griffi"...). Aunque sabemos por Tácito (*Ann.* XV, 39) que el *Palatium* fue completamente arrasado por el fuego, no todas estas construcciones presentan huellas de incendio. La explicación es que en estos casos (Baño de Livia, "Casa dei Griffi" y Aula Isiaca) se trataba de partes semienterradas que no llegaron directamente a arder. En su estado original se podrían definir como salones de aparato subterráneos como los aparecidos en algunas casas de Pompeya (Casa del Laberinto) o de Bulla Regia.

La interpretación de la fase intermedia (años 64-82 dC) plantea como problema fundamental la fijación cronológica de cada uno de los edificios. Arqueológicamente carecemos de datos que permitan distinguir entre los últimos años de Nerón y el gobierno de Vespasiano. Algunas marcas latericias aparecidas en estos muros (2 ej.) citan fabricantes que aparecen en los ladrillos del Coliseo, aunque ello no es determinante para considerar estos restos como Vespasianos. En realidad, la importancia y volumen de las nuevas construcciones y su articulación en un planeamiento unitario sólo puede asociarse a un proyecto de reconstrucción generalizado como el que conocemos para la *Domus Aurea* de Nerón. Sabemos por otras fuentes que la reordenación de la producción de material constructivo, en particular la constitución de grandes fábricas de ladrillos (*figlinae*) y la renovación de las redes de aprovisionamiento de mármol, comienza ya con Nerón y prosigue sin interrupción bajo los primeros flavios.

#### LA GRAN ROTONDA

Bajo la *cenatio Iovis* y cortando los muros del Ninfeo de Livia se extiende una serie de cimentaciones, algunas de trazado curvo (Fig. 5, A). La realización por parte de la Soprintendenza de excavaciones bajo el "Antiquario Palatino" y bajo la villa Mattei-Mills, ha permitido completar la planta de estos muros curvos proponiendo la restitución de una gran rotonda de 35 m de diámetro centrada en un recinto cuadrado<sup>22</sup>. Como reflexión en torno a las dimensiones del edificio, sirva considerar que la cúpula del Panteón es de 30 m de anchura. Los cimientos del monumental edificio circular fueron construidos en *caementicium* vertido en encofrados de madera. Estos, fueron alojados en trincheras excavadas en los rellenos de tierra que forman el terraplenado de la zona tras el incendio del año 64 (la cronología de estos muros curvos es por tanto posterior al incendio y anterior a la construcción domicianea del palacio).

22. Excavaciones antiguas reinterpretadas y completadas, A. Cassatella, *Boll. d'Archeologia* 3, 1990 y Id., en actas coloquio "Gli Orti Farnesiani sul Palatino", Roma 1990.

### AULA PORTICADA

Bajo una de la fuentes elípticas que flanquean la *cenatio iovis*, destruida por las estructuras flavias, apareció una sala porticada, decorada con uno de los pavimentos más ricos de todo el Palatino (Fig. 5, C). La cota de esta habitación se halla aproximadamente 1 m por debajo los pavimentos flavios y dos metros sobre el nivel de circulación augusteo (precedente al incendio del 64). Tanto M. L. Morricone, editora de los pavimentos entarsiadados, como Carretoni, excavador de los restos<sup>23</sup>, consideran a partir de criterios estilísticos que esta habitación corresponde a la *domus Aurea* y que no se puede relacionar con el denominado Ninfeo de Livia (situado a escasos metros) que formaría parte de la *domus Transitoria*. Los nuevos hallazgos topográficos (la gran Rotonda) refuerzan la opinión de dichos autores. El examen topográfico de los restos hace pensar que esta habitación porticada (con pavimento de entarsias de mármol) se relaciona con la gran rotonda que destruye el denominado Ninfeo de Livia. El eje de la habitación coincide con el eje del cuadrado que rodea la gran rotonda. Ello a pesar de que ambos edificios no coinciden plenamente en su orientación. El pavimento de la gran rotonda se situaría un metro por encima del mosaico de entarsias, lo que equivaldría a 5 escalones. Si ponemos en relación ambos edificios nos encontramos con que la habitación porticada se convierte en el pasillo de acceso a la gran rotonda desde el área del Templo de Apolo Aziaco. La diferencia de cota se salvaría sin ningún problema con una pequeña escalinata de cinco escalones que acentuaría además la diferente jerarquía de los espacios. El ligero cambio de orientación que se produce entre ambos edificios corresponde a la diferencia de orientación entre el templo de Apolo y el cuadrado que rodea la Gran Rotonda.

### SALONES Y TERRAZAS

Englobados en el interior de las estructuras del palacio domicianeo, en ocasiones conservados en una altura de 6 m y durante mucho tiempo desapercibidos por los estudiosos, han sido recientemente identificados y publicados, un conjunto de muros de *lateritium*<sup>24</sup>. Estas estructuras delimitan una serie de habitaciones con la misma problemática cronológica que el gran edificio circular. En este caso se delimita una forma de gran salón rectangular abierto con toda probabilidad hacia el frente formado por el Circo Máximo (Fig. 5,D).

### EL GRAN ÁBSIDE

Bajo la "Basilica" del palacio<sup>25</sup>, se ha documentado una estructura de forma absidial (Fig. 6) cuya problemática responde puntualmente a la de los edificios neronianos que venimos analizando; este edificio de ábsides es destruido

23. Morricone oc. en nota 19.

24. Cassatella, oc. en nota 22.

25. G.Lugli *Roma antica, il centro monumentale*, 1946, 493-498.

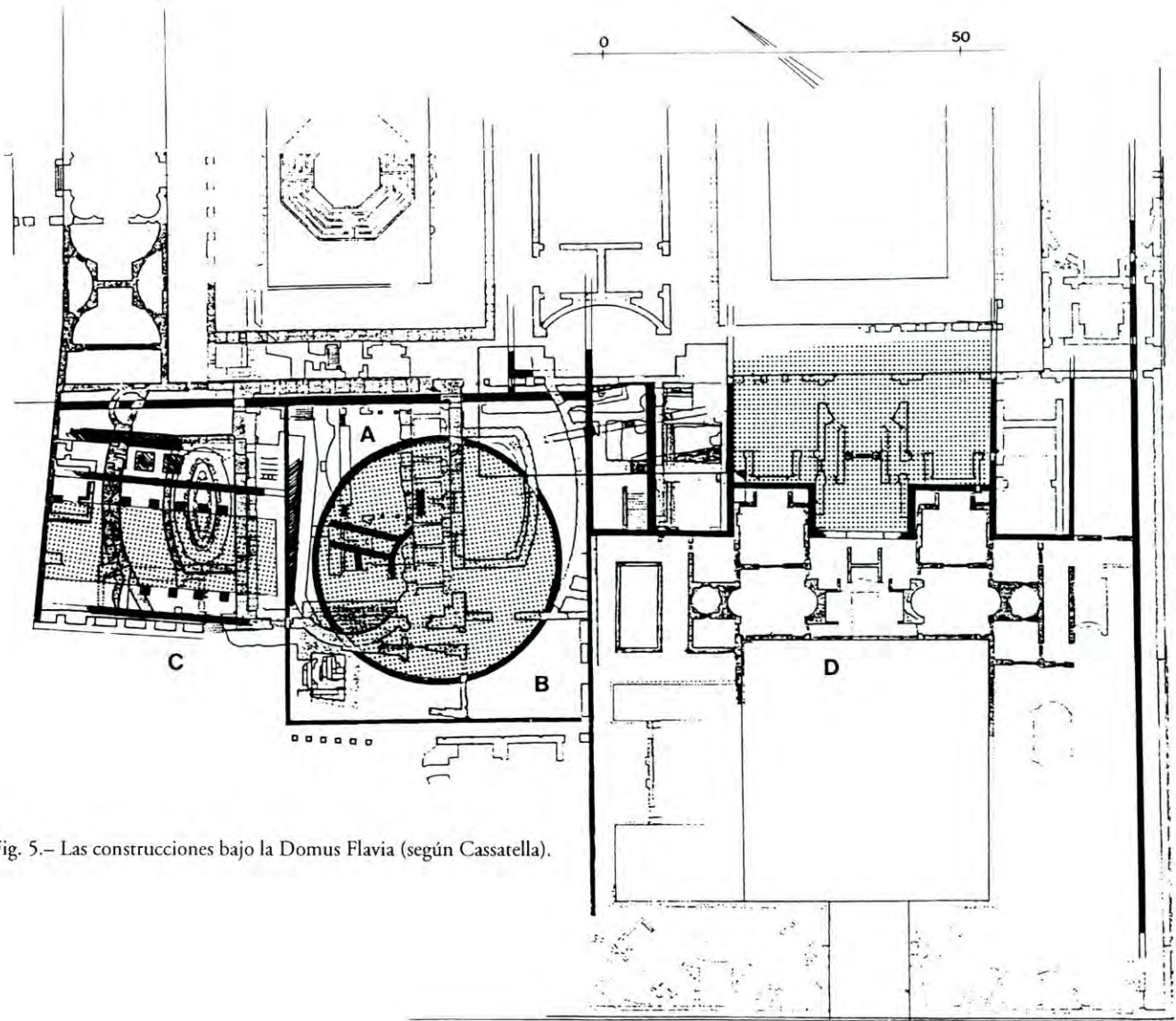


Fig. 5.- Las construcciones bajo la Domus Flavia (según Cassatella).

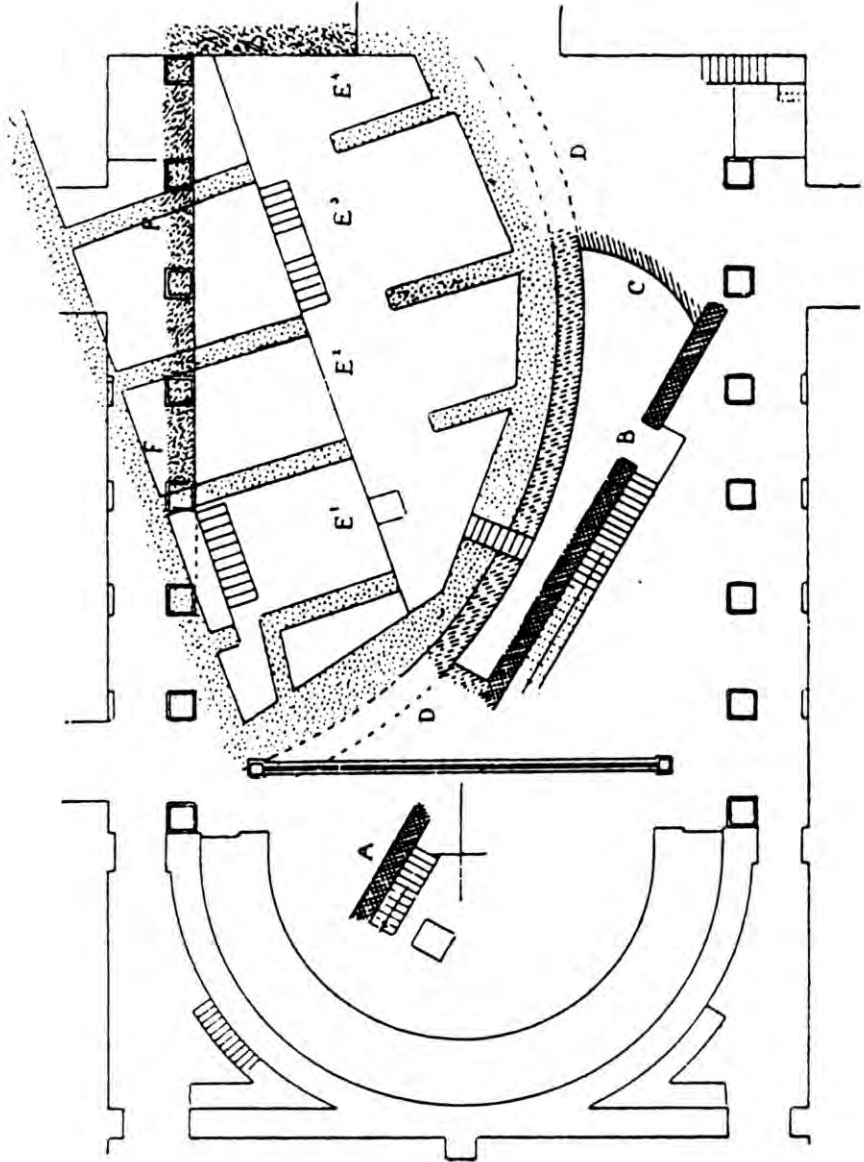


Fig. 6. - Construcciones bajo la basílica de la Domus Flavia (según Lugli).

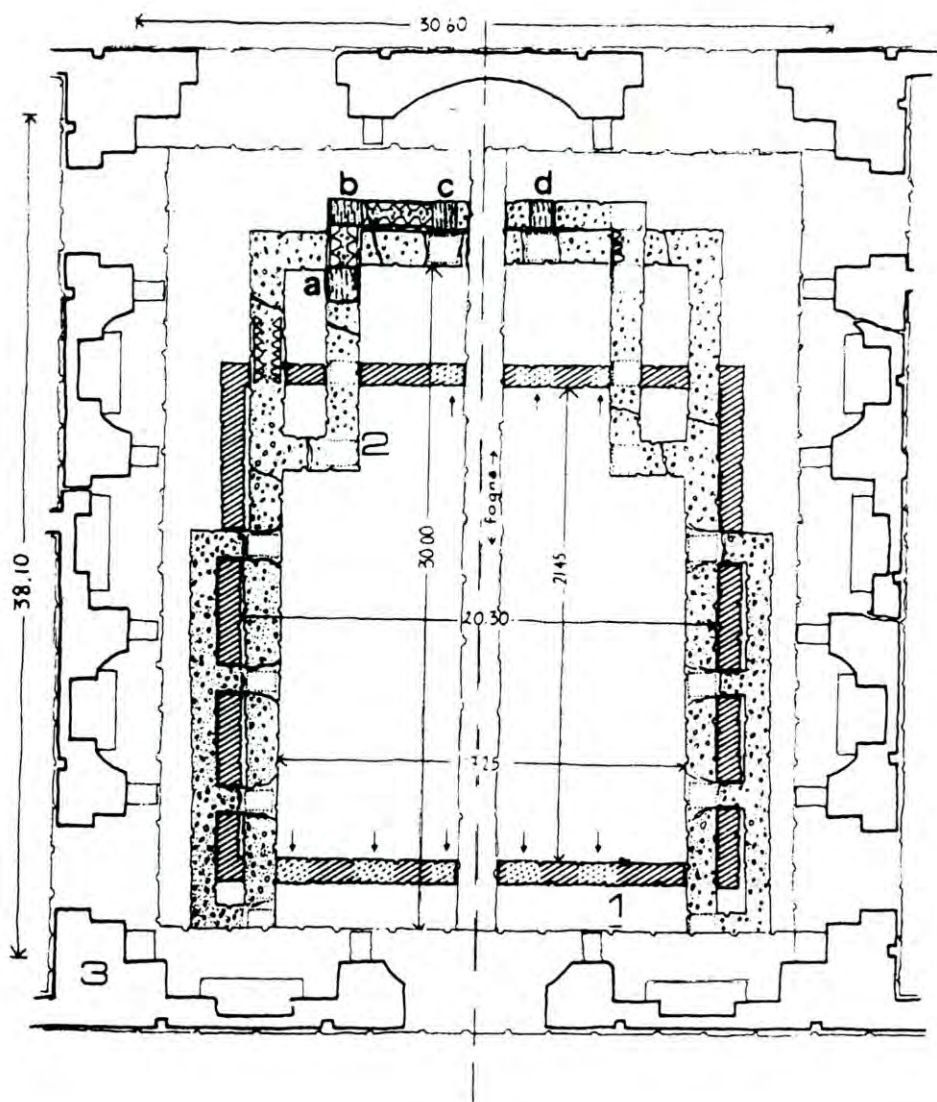


Fig. 7 .- Construcciones bajo el Salón de Trono de la Domus Flavia (según Giuliani).

para la construcción del palacio Flavio y a su vez destruye una habitación abovedada decorada con pinturas de temática isiaca cuya cronología se ha situado repetidamente en época de Calígula (aula isiaca). En este caso el estado de conservación de los restos hace difícil plantear una hipótesis funcional, sin embargo cronológicamente parece probable su adscripción a un momento neroniano.

#### ESTRUCTURAS BAJO EL SALÓN DE TRONO DE DOMICIANO

Bajo el salón de trono de Domiciano antiguas excavaciones pusieron al descubierto los restos superpuestos de dos salones axiales (Fig. 7). Hemos aludido a ellos al hablar del palacio de Augusto. La segunda de estas construcciones ha sido datada en época neroniana y constituiría probablemente un pabellón exento a espaldas de la hilera de edificios colocados en el frente de la colina<sup>26</sup>. La fase neroniana supuso probablemente la destrucción de la *domus dei Griffi*. Probablemente la *silva apollinis* de Varrón (Ap. Sol. I. 7) era el parque que unificaba el conjunto.

#### CONCLUSIÓN: LA GRAN FACHADA SUR DEL PALACIO NERONIANO

El proyecto de la *Domus Aurea* planteó la sustitución de los viejos edificios dispersos en torno al bosque de Apolo en el Palatino por nuevas construcciones más lujosas (Fig. 8). Sin embargo la organización del conjunto fue respetada y además se conservó intacta la parte del palacio de Augusto situada más allá del templo de Apolo (casa de Livia, casa de Augusto). Con el nuevo proyecto se intentó redefinir el perfil paisajístico de la colina como una sucesión de grandes bloques dominando los graderíos del circo: Templo de Cibeles, Templo de la Victoria, Templo de Apolo Aziaco, Gran Rotonda, Gran Salón... etc.

La identificación de la gran rotonda abre una nueva línea interpretativa a uno de los edificios más famosos de la *Domus Aurea*: la celebre *cenatio* dotada de una esfera móvil. Hasta ahora se había propuesto su identificación con el salón octagonal del pabellón del Celio (*vid. supra*). Sin embargo la cubierta del salón del Celio es una bóveda de pabellón difícilmente compatible con la sección circular de la maquinaria esférica en perpetuo movimiento. En realidad los restos del Palatino se adaptan mejor a la idea de una *tholos* cubierta con bóveda semiesférica que incorporase la maquinaria móvil<sup>28</sup>.

La *cenatio* de Nerón, constituía uno de los rasgos representativos del palacio, con un simbolismo cosmológico muy marcado. Sabemos que esta sala se

26. Giuliani *oc. cit.* en nota 8.

27. El epigrama (II, 59) de Marcial hace referencia a una *Caesareus tholus*, dando a entender que era una *cenatio*.

28. H. P. L'Orange "Domus Aurea, der Sonnenpalast", *Serta Eitremiana*, "Symbolae Osloenses", 1942, p. 68 ss., supone la *rotunda* neroniana un antecedente de la sala de trono de Cosroes II, conocida a través de la crónica bizantina de Kedrenos, Bekker *Corpus script. hist. byz.*, 1920, 412. ver E. Herzfeld "Der Thron des Khosro" *Jahrb. Preuss. ku. Samm.* XLI, 1920, p. 1 ss.; la imagen de Cosroes colocada en lo alto de la cúpula podía hacer llover y arrojar rayos, efectos que ligados a la rotación de la sala presenta al monarca como *kosmokrator*.



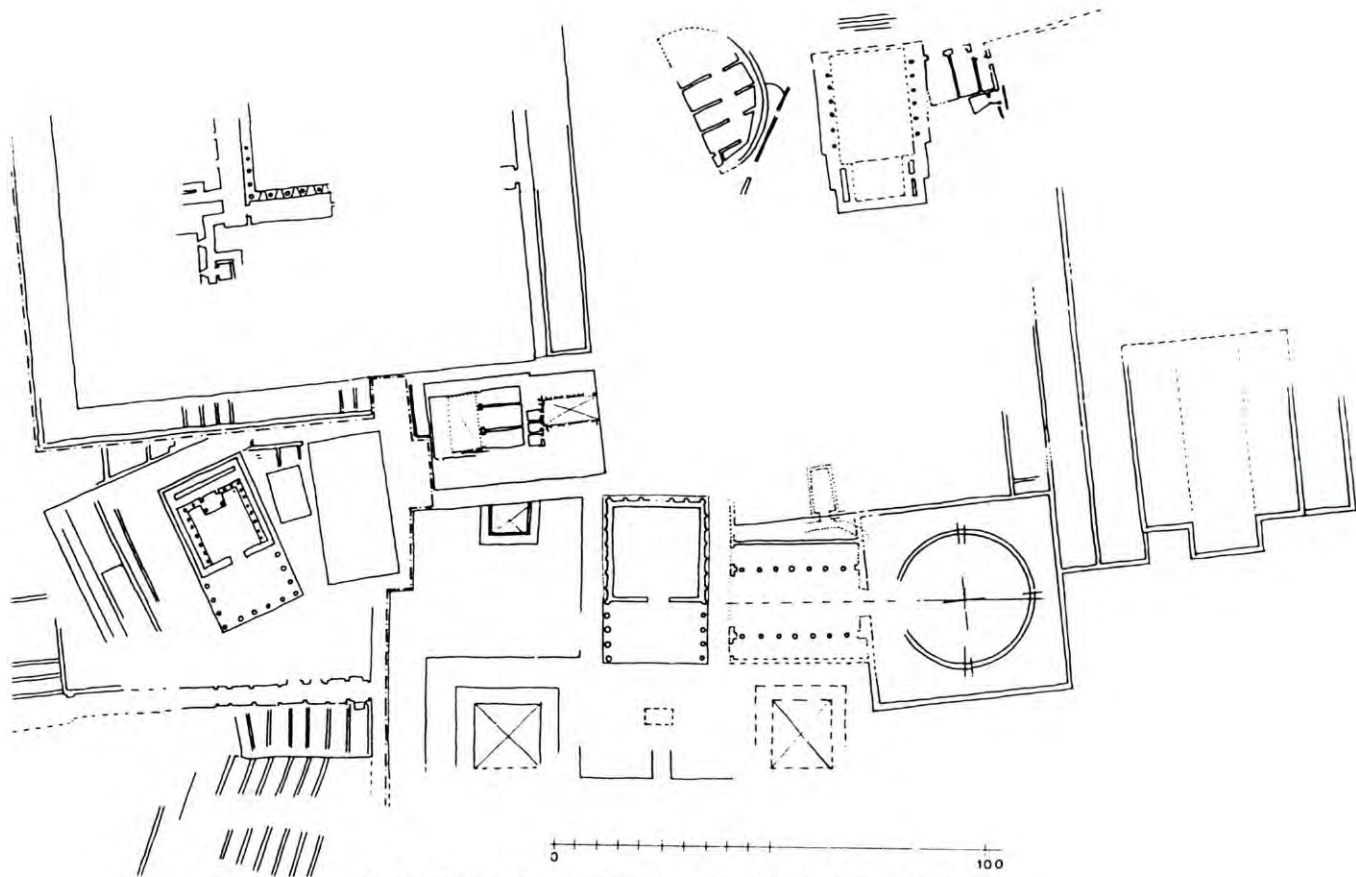


Fig. 8.-Restitución neroniana de la fachada hacia el Circo Máximo.

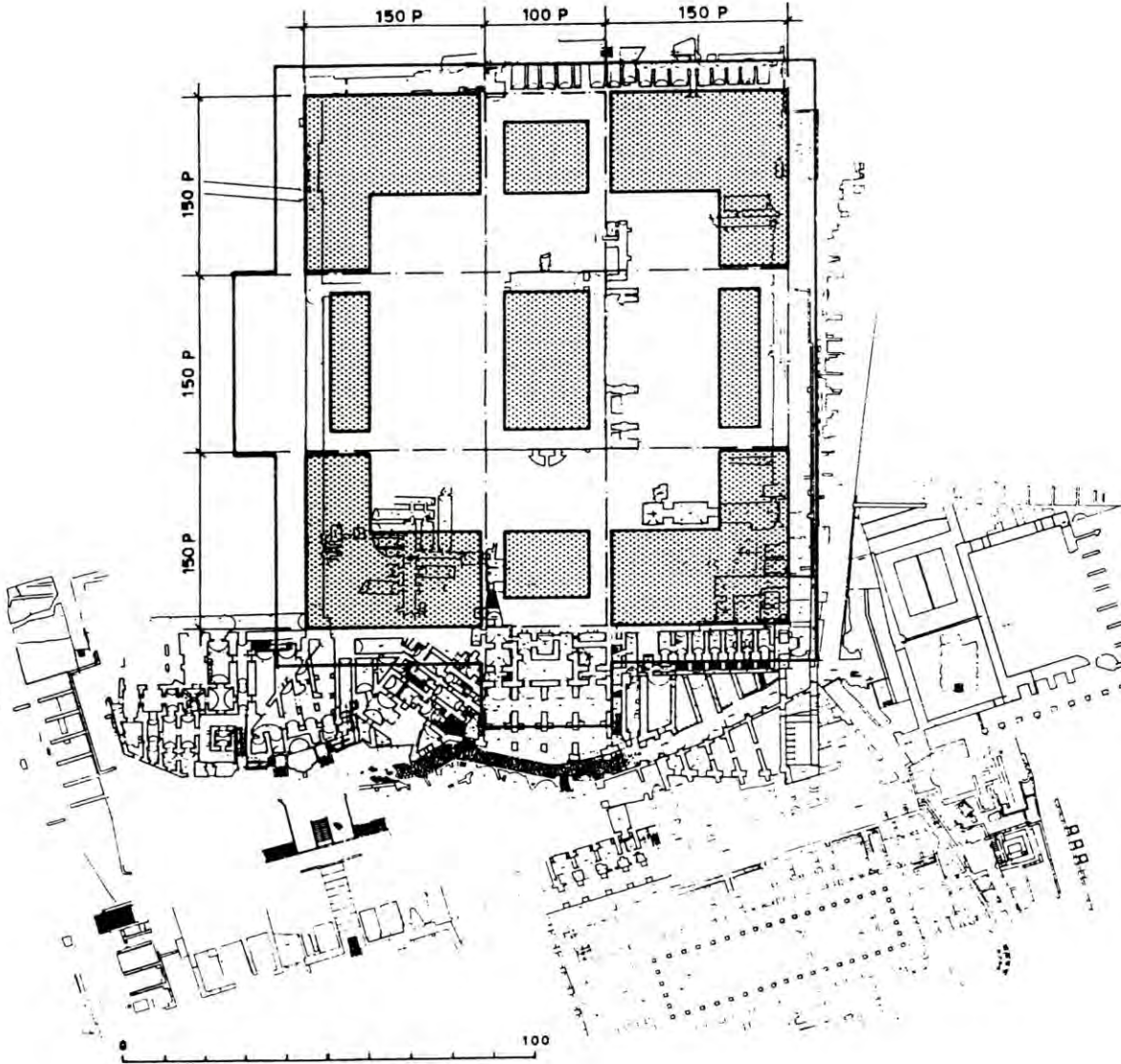


Fig. 9.—Domus Tiberiana (según Krause).

hallaba en perpetua rotación. Queda claro por el texto de Suetonio que la sala constituía una forma de *triclinium* y no una sala de audiencia o de trono. Diferentes hipótesis han sido planteadas para explicar el origen de esta sala, en cualquier caso permanecen como oscuros los términos del *vice mundi* y *circumageretur* usados por Suetonio en la descripción de la *cenatio*.

En conclusión, la parte sur del Palatino fue ocupada por una serie de edificios aislados en el contexto de un parque que se extendía hacia la Velia y la *Sacra Via*. Estos, unidos al gran basamento que después pasó a llamarse *domus tiberiana*, constituían la parte administrativa y representativa del conjunto. El vestíbulo administrativo, volcado hacia el centro cívico de la ciudad (el Foro) se contraponen con los salones representativos (*cenatio*, rotonda, aulas..) orientados hacia el circo. En cierta manera se consolida la imagen del palacio del emperador como escenografía que corona el pulvinar del circo. Lo cual constituyó sin duda un elemento intencionado en la composición del conjunto.

## 2. LA DOMUS TIBERIANA

La zona N-E del Palatino esta ocupada por un sistema bóvedas que levantó la colina en más de 10 m de altura, convirtiéndola en un terraza regularmente plana (Fig. 9). Esta terraza panorámica aparece ocupada desde el siglo XVI por los *horti farnesiani*. Bajo estos jardines una serie de galerías subterráneas atraviesan de parte a parte la colina. Las excavaciones realizadas en esta terraza han descubierto que se trata del basamento de un edificio residencial que por su posición topográfica se puede identificar con la denominada *Domus Tiberiana*. Se ha documentado un sistema cámaras de aire independientes de los sistemas de ventilación de las habitaciones inferiores. Son el soporte de jardines colgantes elevados en lo alto de la terraza superior. La posición de las bocas de lobo que permiten iluminar las galerías que se extienden bajo los jardines, unidas a datos de las excavaciones, permiten intuir la topografía de un palacio formado por pabellones exentos combinados con jardines. El centro del edificio estaría formado por un patio porticado precedido por un gran salón triclinar exento. Una composición que recuerda las grandes villas republicanas alzadas sobre podio compacto, en particular la denominada Villa de Pompeyo en Albano y la primera fase de la Villa dei Misteri<sup>29</sup> (Fig. 10).

La mayor parte del sistema ahora visible fue construido por Domiciano. Sin embargo, bajo las construcciones flavias se conserva un primer palacio neroniano: un gran basamento de planta rectangular que elevaba una terraza. El conjunto se puede definir como un podio rectangular elevado sobre una malla de profundos pilares de travertino combinados con una hilera de tabernas perimetral. Algunos sellos en los ladrillos del sistema de desagües permiten demostrar

29. G. Lugli, "Albano Laziale, scavo dell'Albanum Pompei" *NSc.* 1946; E. Tortorici, *Castra Albana*, Forma Italiae I.11, 1974; A. Maiuri *La Villa dei Misteri*, Roma 1933.

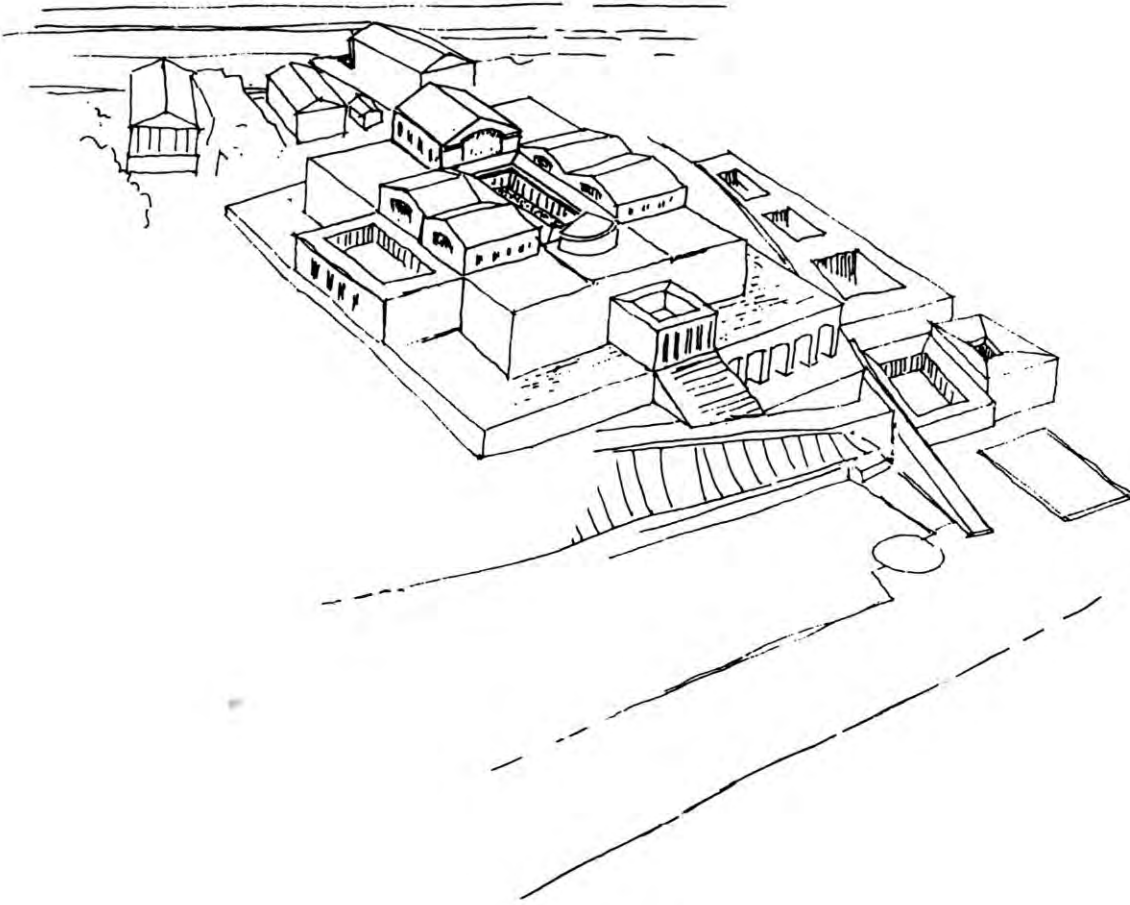


Fig. 10.—Vista restitución perspectiva *domus tiberiana*.

que este núcleo inicial fue construido en los últimos años del principado de Nerón<sup>30</sup>. El monumento no llegó a concluirse y fue profundamente transformado por Domiciano y por Adriano.

### 3. EL VESTÍBULO DEL PALACIO REPRESENTATIVO (STA. MARIA ANTIQUA)

Este gran palacio alzado sobre una terraza fue pensado para ser accesible desde el Foro Republicano, en la zona de Santa María Antiqua<sup>31</sup>. Sabemos que esta iglesia fue construida reutilizando habitaciones romanas de cronología domicianea, tradicionalmente identificadas con el *templum novus* de Augusto. En realidad no se trata de ningún templo, sino del vestíbulo del palacio de Domiciano, combinado con una rampa “helicoidal” para acceder a la terraza superior. La posición de esta zona, junto al Foro y al pie del Palatino hace del lugar un punto estratégico para los accesos verticales a los locales administrativos alojados en el subsuelo del palacio elevado sobre la terraza (Fig. 11). En concreto las *mensae nummulariae* del fisco<sup>32</sup>.

Hemos aludido en la introducción al vestíbulo (gran atrio del palacio de Calígula) documentado por la misión inglesa bajo Santa María Antica. Estas mismas investigaciones han documentado que su destrucción se realizó únicamente en época de Domiciano, por ello es verosímil suponer que con la *Domus Aurea* este monumental vestíbulo conservó sus funciones de acceso a la colina desde el foro. Podríamos por tanto completar la fachada hacia el Foro de la *Domus Aurea* con un doble sistema: el gran palacio alzado sobre podio elevado accesible desde un gran atrio situado a espaldas del templo de los Dioscuros.

### 4. LA MORADA DEL DIOS (HORTI DEL ESQUILINO, PABELLÓN DEL OPPIO)

Las importantes construcciones del Palatino no correspondían en la mentalidad de Nerón con la idea de su residencia permanente. Para ello él reservaba el parque del Oppio, una zona de jardines que enlazaba con las lujosas residencias imperiales que desde Augusto ocupaban las laderas del Esquilino<sup>34</sup>. En realidad el gran pabellón construido por Nerón en la parte más baja de este conjunto de propiedades imperiales (la denominada “*Domus Aurea*” situada bajo las termas de Trajano) es el único edificio que nos puede dar una cierta idea de aquellas “tranquille dimore degli Dei”<sup>35</sup>.

30. C. Krause, “Ricerche sulla storia edilizia, rapporto preliminare” en (C. Krause ed.) *Domus Tiberiana*, Zürich, 1985, p.127 ss; Id. “La Domus Tiberiana e il suo contesto urbano”, *URBS*, 781 ss.

31. E. B. van Deman “The House of Caligula” *AJA* n.28, 1924, 368-398.

32. R. Delbrück “Der Südortbau am Forum Romanum”, *JDAI* 36, 1921, 8 ss.

33. P. Castren, “I Graffiti del Palatino II: La domus tiberiana”, *Acta Inst. Rom. Finlandiae* IV, 1970, 102-3.

34. Grimal oc. en nota 14, p. 148 ss; E. La Rocca “Il Lusso come espressione di potere” en *Le tranquille dimore degli dei*, catalogo de la exposición, Roma 1986, p.3 ss.

35. Sobre la arquitectura del gran pabellón del Colle Oppio se pueden encontrar referencias en las

Las recientes excavaciones bajo los jardines que cubren el edificio neroniano (en el actual parque de las Termas de Trajano) han descubierto la planta del piso superior del edificio, restituyendo además el trazado completo del pabellón originario<sup>36</sup>. Hasta ahora se había pensado que la gran exedra constituía el eje compositivo de todo el edificio sin embargo las nuevas excavaciones han demostrado que más allá de la celebre rotonda se inicia una segunda exedra simétrica a la anterior (Fig. 12). El frente del edificio, tras estos nuevos trabajos, se entendería como una fachada articulada con dos grandes exedras (a modo de *liwan* oriental) separadas por un cuerpo saliente que incluye la gran rotonda. En el piso superior el espacio de esta rotonda es ocupado por un pequeño patio rodeado por galerías a las que se abren dependencias. Este piso superior constituye un escalonamiento que prolonga el edificio siguiendo la pendiente de terreno hacia la *porticus Liviae*.

De particular relevancia ha resultado la documentación de los pavimentos de mármol del piso superior. La excavación ha puesto al descubierto el *rudus* sobre el que apoyaban las piezas de mármol. Las piezas de mármol desaparecieron en época trajanea en el momento de la destrucción del edificio. A través de las improntas Laura Fabbri ha podido reconstruir el dibujo de los pavimentos que corresponden a composiciones de "piastrelle" incluidas en esquemas de retícula. La presencia de pequeños recalces de mármol insertados en la argamasa<sup>37</sup> hace pensar que estos pavimentos se componían de placas de mármol simple y no de entarsias montadas. Por tanto estamos ante pavimentos de *opus sectile* que responden a los patrones vitrubianos<sup>38</sup>, lejos de los sofisticados sistemas pavimentales documentados en los edificios de Palatino situados bajo la *Cenatio Iovis* (*Domus Transitoria*, *Domus Aurea*). En las construcciones del Palatino coexisten ambos sistemas compositivos<sup>39</sup>, lo que nos obliga a relativizar el valor cronológico del uso de uno u otro sistema. La construcción de la *Domus Aurea* constituyó una empresa de tal envergadura y realizada a tal velocidad que no se pudo utilizar la lujosa técnica de entarsias en los suelos de todos los edificios.

---

obras generales dedicadas a la Domus Aurea, en especial los trabajos de Boethius, Ward-Perkins y McDonald, todos ellos citados en el primer capítulo; otros trabajos más recientes han aportado nuevos datos sobre el cuerpo principal del palacio y sobre los edificios que ocupaban el parque: G. Zander "Nuovi Studi e ricerche sulla Domus Aurea" *Palladio* NS. 15, 1965, 157 ss., H. Prückner, S. Storz, "Beobachtungen im Oktogon der Domus Aurea" *RM* 81, 1974, 326 ss.

36. L. Fabbri "Domus Aurea, il piano superiore del quartiere orientale", *MemPontAcc.* 14, 1982, 5 ss.; Id. "Domus Aurea: Una nuova lettura planimetrica del palazzo sul colle Oppio" en *CITTA E ARCHITETTURA*, 169 ss.

37. Ver L. Cozza, *RendPontAcc.* 47, 1974-75, 96, para la realización de las "formelle" en pavimentos de *opus sectile*.

38. Vitrubio (VII.1.4) describe los motivos decorativos para *sectilia* (*scutulis*, *trigonis*, *quadratis*, *favis*...) que coinciden con el repertorio augusteo.

39. M. L. Morricone, *Palatium* oc. p. 64, n. 63, fig. 24, Tav. XXIX, habitación B (composición de pequeñas piezas de tipo Vitruviano), p. 64-66, nn. 62-64, fig. 24, Tav. XXIX habitaciones A-C (entarsias organizadas con "formelle").

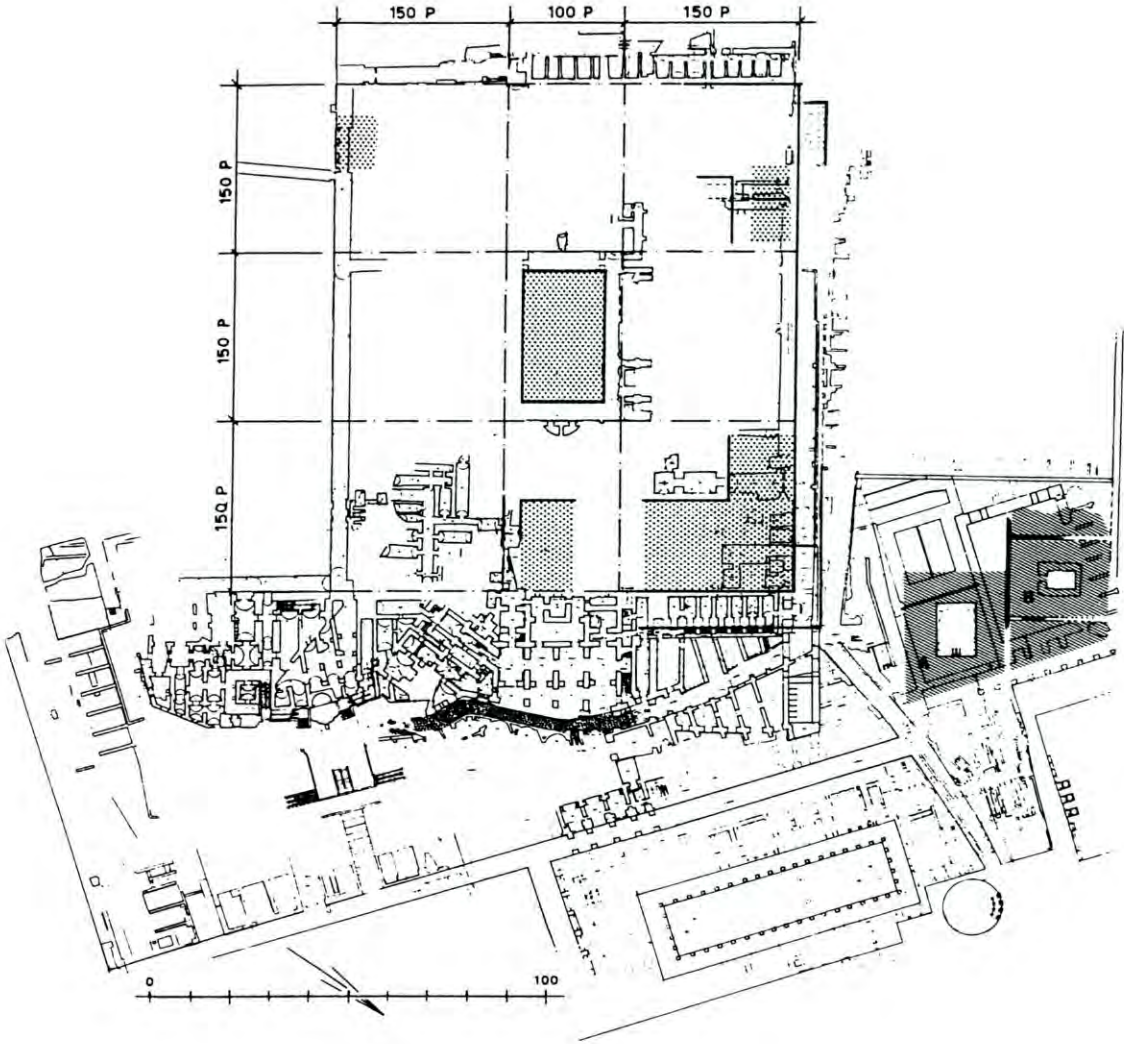


Fig. 11.— Domus Tiberiana con las construcciones bajo St. Maria Antiqua (A y B).

## 5. EL STAGNUM DE NERÓN

Entre el conjunto representativo del Palatino y el residencial del Oppio se extendía una depresión hacia donde convergían las panorámicas del parque del palacio. Se trata de la salida natural del agua proveniente de la "Valle Labicana" en dirección al Tiber. Esta zona baja que posteriormente fue ocupada por el Anfiteatro Flavio, se utilizó para la construcción del celebre *Stagnum*<sup>40</sup>. Las dimensiones del Coliseo han hecho pensar a muchos estudiosos que cualquier resto del estanque sería destruido por la construcción del anfiteatro. Esta perspectiva ha cambiado de un modo radical tras las excavaciones en la zona de la *Meta Sudans*<sup>41</sup> que han puesto al descubierto los cimientos de los porticados que rodeaban el celebre *stagnum*.

Delante del lugar donde más tarde se ubicaría el arco de Constantino, fue construida en época flavia una fuente monumental cuyos restos sobrevivieron hasta los años 30 de este siglo (Chron.146). El surtidor en forma de cono, recordaba las *metae* del circo. En la distribución de regiones republicanas de la ciudad es muy probable que en este punto (ó en uno situado en sus cercanías) llegasen a tocarse los cuatro distritos en que estaba dividida la ciudad. Tras la reforma augustea la importancia de este punto se mantuvo como lugar de contacto entre la regiones I, II, III, IX y X. El dato fundamental en relación a la *Domus Aurea* es el descubrimiento de hileras de habitaciones, de dimensiones regulares construidas con paramentos de ladrillo. Los cimientos de estas habitaciones son de *caementicium* vertido en encofrados de madera alojados en trincheras excavadas en los rellenos posteriores al incendio de Nerón. No existe por tanto duda para adscribir estas construcciones al período que se extiende entre el año 64 (incendio) y el año 69 (muerte de Nerón).

Los muros tardo-neronianos documentados bajo la *meta sudans* flavia, corresponden a cuatro estructuras diferenciadas:

- a) Grandes habitaciones que ocupan la plaza del Coliseo y que debían delimitar el *stagnum*.
- b) Larga hilera de pequeñas habitaciones paralela al Templo de Venus y Roma. Probable substrucción de un porticado.
- c) Cámaras cerradas que delimitan una terraza a media altura entre la Velia y la plaza del Coliseo, bajo el podio del Templo de Venus y Roma.
- d) Inicio de una via porticada que asciende hacía la Velia en dirección al arco de Tito.

## 6. LA COLINA DEL CELIO (FIG. 12)

El sector Sur del palacio estaba constituido por parte de la colina del Celio. El Templo del Divo Claudio ocupaba la parte Norte del Celio y dispone-

40. ...*hic ubi conspicui venerabilis amphitheatrilerigitur moles, stagna Neronis erant*(Mart. de spect. II 5-6); ...*stagnum maris instar, circumsaeptum aedificiis ad urbium speciem* (Suet. Nero 31).

41. C. Panella "La valle del Colosseo nell'antichità" *Bull. di Archeologia* n.1-2, 1990, 34 ss.



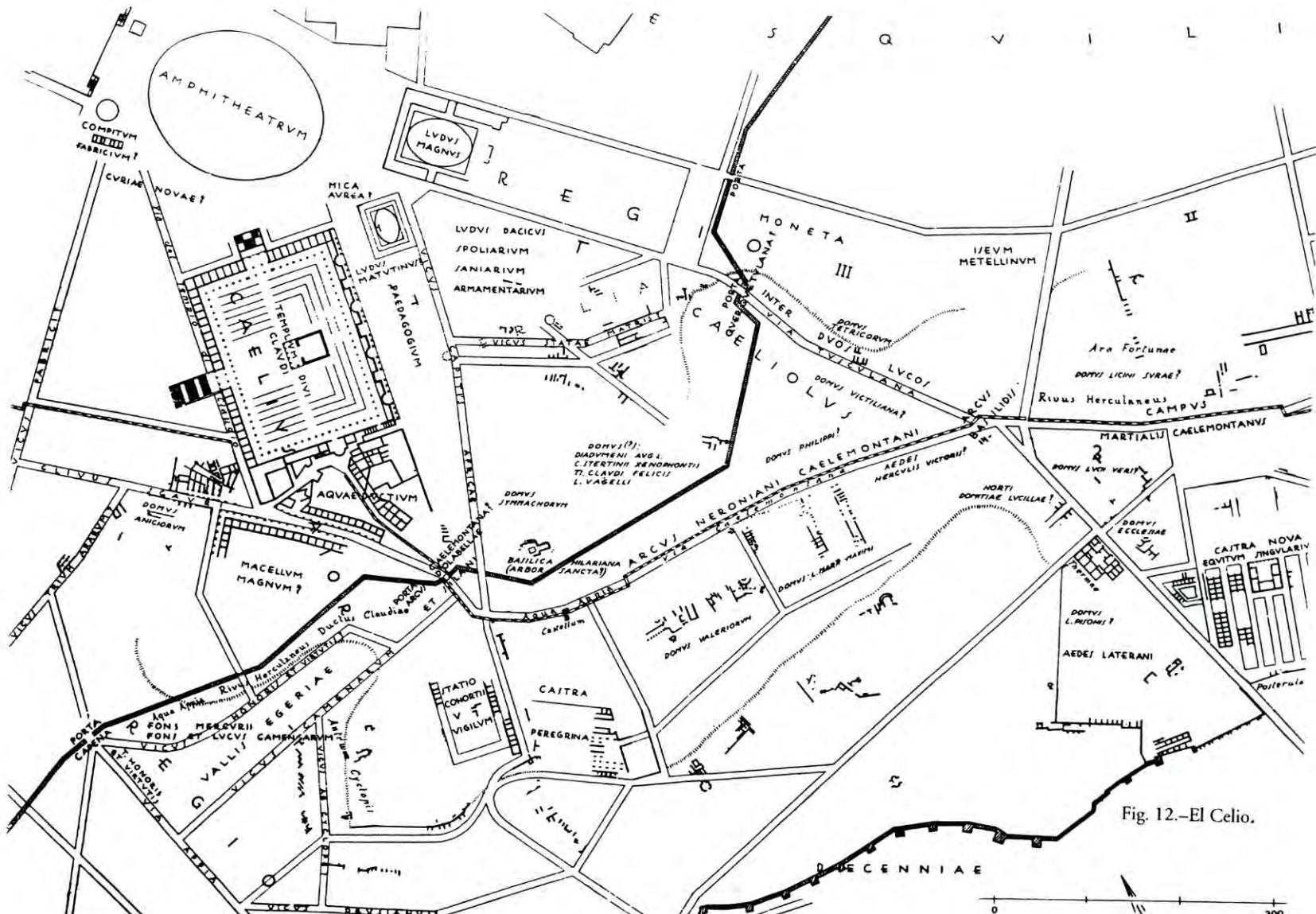


Fig. 12.—El Celio.

mos de suficientes elementos para deducir la integración de su temenos como parte de la *Domus Aurea*. El conjunto es conocido con poca precisión arqueológica, únicamente los dibujos de I. Gismondi Publicados por Colini, aportan una idea de lo que pudo constituir el conjunto tras el incendio del año 64. Con mucha probabilidad eliminado el templo central y resuelto el problema del paso del acueducto hacia el Palatino, se mantuvo una gran terraza con jardines rodeada de porticados. Uno de sus lados, abierto hacia el estanque disponía de un vista panorámica hacia el Oppio, el otro de sus lados abierto hacia el Palatino permitía observar los edificios de la colina.

El templo fue comenzado por Agrippina y según Suetonio (Vesp. 9) completamente destruido por Nerón y reconstruido por Vespasiano. El basamento del recinto del templo que actualmente podemos ver esta formado por una espectacular terraza, apoyada en un sistema de substrucciones que se extiende sobre la parte Norte del Celio<sup>42</sup>. La mayor parte de este sistema de substrucción es de cronología pre-domiciana lo que nos obliga a pensar que la destrucción de Nerón solamente afectó al templo situado en el centro de la terraza. Con toda probabilidad está fue mantenida intacta e incorporada como terraza panorámica al conjunto del palacio. Sabemos por Frontino (I. 20, II. 76) que Nerón construyó un nuevo *castellum aquae* (para el *acqua Claudia*) en el Celio, probablemente este dato se ha de poner en relación con el abastecimiento de agua al *stagnum* de la *Domus Aurea* y con la destrucción del templo de Claudio que cita Suetonio<sup>43</sup>.

La colina del Celio esta ocupada por la gran terraza del templo de Claudio. A sus espaldas se extendía un importante barrio que alcanzaba la muralla serviana. Era atravesado en su centro por el trazado quebrado del acueducto Claudio que incorporaba en su recorrido una de las puertas construidas por Augusto en los límites de distrito: el arco de Dollabella. Van Essen<sup>44</sup> considera que el palacio se debía extender hasta la muralla Serviana, sin embargo no existen argumentos concluyentes. Algunos datos procedentes de nuevas investigaciones permiten replantear el problema. Las excavaciones de Pavolini en torno al *vicus Caput Africae*<sup>45</sup> demuestran que tras el incendio del año 64 se urbanizó la zona situada a Este del basamento del templo de Claudio. Este punto de vista coincide con una nueva hipótesis para la ubicación del *Macellum Magnum*, el gran mercado alimentario reconstruido por Nerón<sup>46</sup>. Si la nueva ubicación es cierta (a Sur del *Claudianum*) la colina del Celio no formaba parte del parque del gran palacio.

En las excavaciones de Pavolini ha aparecido una serie de muros de contención de cronología neroniana, que siguen el trazado del *vicus Caput Afri-*

42. El estudio más detallado que se puede citar respecto al gran basamento del templo de Claudio ha sido publicado por A. M. Colini e I. Gismondi en *Storia e Topografia del Celio nell'antichità*, 1944.

43. *Mnemosyne*, 1906, 83-84.

44. C. C. Van Essen, "La Topographie de la Domus Aurea Neronis" *Medelingen der Koninkliche Nederlandse Akademie van Wetenschappen* n.12, 1954, 371-98.

45. C. Pavolini *Scavi nell Celio*

46. De Ruyt, *Macellum*, 1983, 183 ss.

*cae*. Sobre ellos en época flavia se edificaron insulas de patio con tabernas en el frente de calle y escaleras para acceder a pisos superiores con viviendas de alquiler. Se podría pensar que estos muros de contención forman parte de un sistema de jardines aterrazados y que por tanto el área excavada por Pavolini corresponde al interior del parque del palacio. Sin embargo la orientación de estos muros siguiendo el eje de la calle demuestra que esta se mantenía en función en el momento de construcción de dichos muros neronianos (posteriores al incendio). La conclusión más probable es que la zona de Plaza Celimontana no constituya parte del parque de la *Domus Aurea*.

Hasta ahora se han manejado dos hipótesis fundamentales para la ubicación del *Macellum Magnum*. La más antigua identifica S.Stefano Rotondo con el *tholos* central del edificio neroniano, la idea original fue de Nardini, retomada por Lanciani<sup>47</sup> y seguida posteriormente por otros autores. La excavación bajo el pavimento de la iglesia permitió descartar esta hipótesis<sup>48</sup>. Posteriormente Colini en su monografía general sobre el Celio propuso una nueva ubicación a Sur del *Claudianum*<sup>49</sup>. Frente a estas dos hipótesis De Ruyt plantea la colocación del fragmento de la FUR con la representación del *Macellum Magnum*<sup>50</sup> a Norte de la Plaza Celimontana (a Sur del *Ludus Magnus*)<sup>51</sup>. De ser cierta la interpretación de De Ruyt dispondríamos de la prueba definitiva para demostrar que todo el barrio que se extiende entre el *Claudianum* y la Via Labicana, esto es la depresión que separa el Celio del Oppio, fue urbanizada en época Neroniana, incluso antes del incendio del 64 sin llegar a constituir parte del recinto del palacio.

A sur del *aqua Claudia*, aun dentro del area del *mons Caelius*<sup>52</sup>, se extiende un sistema de insulas rodeadas por porticados. Este conjunto de manzanas porticadas se apoya sobre el trazado irregular de las antiguas vías e época republicana, intentando regularizar el tejido urbano. Se trata de un sistema de calles perpendiculares y paralelas a las vías Appia y Tuscolana que forman un barrio que ocupa la parte Sur del Celio. Esta urbanización comienza en época flavia, desarrollándose durante el siglo II dC.

Todos estos nuevos datos arqueológicos hacen pensar que en la zona del Celio, el área de palacio se debía limitar a la gran plataforma del *Claudianum* y a su conexión con el *stagnum*. En esta hipótesis el trazado urbano de época imperial en el colle Oppio sería simplemente la proyección de la *Noua Urbs* ideada

47. R. Lanciani, *MonLincei* I, 1890, 502-07.

48. Krautheimer, *Riv. Arch. Crist.* XII, 1975, 51-102.

49. Colini "Il Celio" oc. en nota 41, p.246-248.

50. Fragmento n. 157, ver Rodríguez-Almeida "aggiornamento" oc. pl. XL, 18.3.

51. El fragmento con la planta de un *macellum*, por dimensiones y tipología coincide con el *macellum magnum* inagurado en el año 59 por Nerón (Dion Cassio LXI,18,3) conocido por su representación numismática. Sabemos que el edificio estaba situado en el Celio por su mención en el catalogo regionalario (ver A. Nordh *Libellus de Regionibus Urbis Romae*, 1949, 75), además el fragmento de mármol presenta un reverso rugoso, lo que en la zona del Celio solo corresponde a la lastra que incluye el *Ludus Magnus*, todas estas circunstancias hacen probable la colocación propuesta por De Ruyt para el *macellum* neroniano.

52. Colini, *Il Celio* oc. en nota 41.

por los arquitectos de Nerón. Sorprende la similitud de esta situación topográfica con la que se observa al hablar de las insulas de la *sacra Via*. En ambos casos los primeros trazos de urbanización se sitúan en una cronología neroniana y los edificios son construidos en época flavia. Un problema que se relaciona con el hecho de que tras la catástrofe que destruyó más de la mitad de Roma (incendio del año 64) y la muerte de Nerón (año 69) transcurrieron solamente cinco años.

El límite del Palacio ha sido en general situado en la muralla Serviana, esto es en el *Pomerium* republicano, sin embargo no existen particulares argumentos para sostener la validez de este dato. En esta hipótesis tradicional la puerta Capena se convertiría en el gran punto de acceso del conjunto. Dado que la urbanización de la ciudad se había extendido ya al otro lado de la originaria muralla, pensemos en la casa de los Laterani y en los *castra* del Celio, la muralla serviana habría perdido parte de su función de límite urbano. Por otra parte existe un importante elemento urbano que pudo jugar un papel relevante en la configuración del límite sur del palacio Neroniano: la construcción por Nerón de gran *castellum* del Celio para el acueducto Claudio. La valoración del Arco de Dolabella como elemento urbano, integrado en las arcadas del acueducto, reflejaría en este sentido el carácter de "ciudad" que se mantuvo incluso con la ampliación de la traída de aguas hasta el Celio.

## 7. EL BARRIO RESIDENCIAL DE LA SACRA VIA

Junto a los edificios del palacio las excavaciones han documentado barrios residenciales urbanizados en época neroniana tras el incendio. Se creó para ello un modelo tipológico nuevo: casa de patio, de varios pisos de altura precedida de porticados, sin muros medianeros, *paries communis*<sup>53</sup>. Al mismo tiempo se organizaron nuevos sistemas de producción edilicia y se reordenó la fabricación de ladrillos para facilitar la puesta en obra de una arquitectura basada en muros y bóvedas de *caementicium*, revestidas de ladrillo. Las alineaciones de habitaciones de dimensiones regulares (*tabernae tabulatae*), instrumento normal en la construcción de las grandes terrazas panorámicas de los santuarios del Lacio republicano, fueron utilizadas como el instrumento compositivo de las nuevas tipologías.

Este sistema de *insulae* lo podemos definir principalmente en cuatro zonas diferenciadas: 1) entre Palatino y Velia (nueva *Sacra Via*); 2) a lo largo de la Via Labicana y Tuscolana; 3) en la parte meridional del *mons Caelius* (*Vicus Caput Africae*, Villa Celimontana, *Clivus Scauri*) y 4) en la franja de terreno que se extiende desde la vía Appia hasta el Laterano.

En general son el intento de regularizar un trazado anterior particularmente irregular. Las grandes Vias son mantenidas (Via Appia, Tuscolana, Labica-

53. A. Boethius "Appunti sul carattere razionale e sull'importanza dell'architettura domestica di Roma imperiale" *Scritti B.Nogara* 1937, 21-32. Id. *The Golden House of Nero*, Ann Arbor 1960.

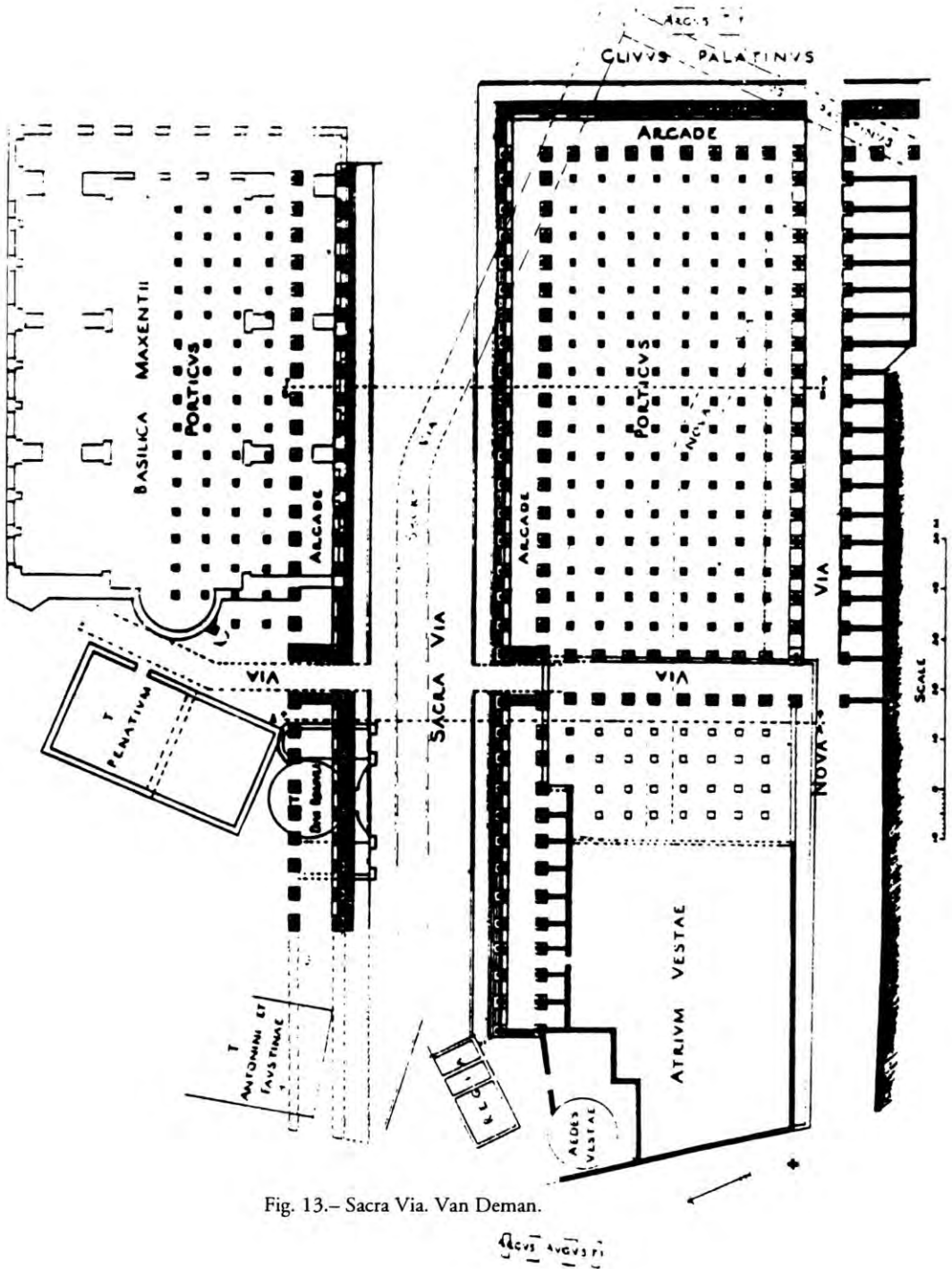


Fig. 13.— Sacra Via. Van Deman.

na, Celimontana), en tanto que se define un gran sistema de insulae, precedidas de porticados, organizadas en torno a patio y cuyo trazado inicial se sitúa en época Flavio-Neroniana. Naturalmente en este punto subsiste el problema de definición topográfica de los límites de la *Domus Aurea*: no siempre es fácil determinar la zona que precedentemente formaba parte del Palacio y que fue restituida a la ciudad por Vespasiano. Creemos en este punto importante valorar los términos usados por Marcial al referirse a la devolución de los terrenos del parque tras la muerte de Nerón: "ahora es delicia del pueblo lo que antes fue del señor" (II, 12). Términos que no se pueden interpretar como una lotificación, cesión a privados y utilización del terreno para la construcción de residencia especulativa.

Desde las excavaciones de finales del siglo pasado, se conoce en la zona que se extiende entre el Arco de Tito y el Foro Romano (Sacra Via), el trazado de dos vías superpuestas. El enlosado de la superior fue interpretado como medieval y por ello desmontado en el momento de las excavaciones. En 1899 Giacomo Boni comenzó la excavación de la zona a partir de la pavimentación superior de calle que ya era conocida, bajo este enlosado aparecieron los restos de un edificio conectado con una importante pavimentación de calle (enlosado inferior), el edificio fue identificado como los *horrea Piperataria* citados por las fuentes a partir de época flavia<sup>54</sup>, en esta hipótesis el enlosado superior sería medieval. Esta interpretación fue mantenida hasta van Deman<sup>55</sup>, quien aclaró que la pavimentación superior correspondía en realidad al trazado de la Via tras el incendio del año 64 y la pavimentación inferior era la calle de cronología augustea. El edificio preneroniano descubierto con el enlosado inferior (augusteo) no corresponde por tanto a los *horrea Piperataria*.

En los trabajos de Van Deman el enlosado superior se relacionaba con una vía rectilínea flanqueada de insulas de patio que incluían además la reconstrucción del *Attrium Vestae* (Fig. 13). Una gran avenida porticada, de cronología neroniana, que ascendía hacia la Velia. En esta hipótesis los porticados de la Via estaban flanqueados por una serie de salas hipóstilas interpretados como parte del celebre vestíbulo de la *Domus Aurea*. Estas salas hipóstilas se relacionaban con una retícula de pilares de cimentación en travertino ó en *caementicium*, colocados a distancias regulares y que cubren toda la superficie de estas insulas<sup>56</sup>.

Las excavaciones del equipo de Carandini se han desarrollado sobre dos de estas insulas que flanquean la gran Via Neroniana<sup>57</sup>. La cimentación de los muros perimetrales de las insulas enlaza con los cimientos de los porticados de la

54. R. Lanciani, *BC* n. 28, 1900, p. 8-13; Th.Ashby, *CLR* 14, 1900, 239 ss y más recientemente D. Palombi en *DdA.*, n. 19 s.

55. E. B. van Deman "The Neronian Sacra Via" *AJA* 27, 1923, p. 383-424; Id. "The Sacra Via of Nero" *MAAR* 5, 1925, p. 115-126.

56. Este sistema de pilares de cimentación se inicia a ambos lados de la *sacra Via* (a espaldas de la Casa de las Vestales y a la altura del templo de Antonino y Faustina) y se prolonga hasta alcanzar el *clivus Palatinus*.

57. En esta zona se identifican los grandes muros de cimentación que delimitan la base del sistema urbano y se localiza además la continuación de la retícula de pilares que flanquea a ambos lados la Gan Via porticada.

Gran Vía y cronológicamente se asocia al trazado del gran sistema de pilares con bloques de travertino (datos ya observados por Van Deman), el alzado de los edificios parece sin embargo de una fase sucesiva. Podemos imaginar por tanto una primera ocupación de las insulas en correspondencia con el trazado urbano de calles y porticados (en una cronología que oscila entre neroniana y vespasiana) en tanto que el relleno actual de los edificios, construidos como bloques de tres o cuatro plantas organizados en torno a patios, corresponde a una fase domicianea (en algunos casos con añadidos adrianeos y severianos).

Disponemos de un término "post quem" para esta retícula de pilares: los estratos de terraplenado de la zona tras el incendio del año 64 en los que fueron abiertas las trincheras de construcción de estas cimentaciones. El problema cronológico surge de la ausencia de términos "ante quem" para fijar una datación precisa (Vespasiano ó Nerón). Algunos de los indicios recogidos por el equipo de Carandini hacen pensar en una datación vespasiana para la primera fase de la edificación de las insulas, en concreto los muros de fachada (este dato significaría que la retícula de pilares se remonta a una cronología vespasiana). Sin embargo las excavaciones de F. Pallares y de R. Volpe en la Via Nova<sup>58</sup> sugieren para este sistema de pilares una cronología neroniana. En una zona tan alterada por excavaciones medievales y renacentistas resulta difícil establecer una estratigrafía precisa que fije la cronología de estos elementos con una precisión de cinco años. Por ello el núcleo del problema se ha de trasladar al examen arquitectónico y urbanístico del conjunto.

Cuando se observa en detalle este sistema de pilares de travertino se puede notar que estos cimientos no corresponden al trazado de los muros de "laterizio" que actualmente forman el alzado de las insulas y que además no existe ningún resto de muro que pudiera haber constituido el alzado originario del edificio. Los cimientos de travertino corresponden a un proyecto totalmente diferente a las insulas de patio que han sido edificadas. Podemos suponer por tanto que esta retícula de pilares (cimientos de travertino) fue pensada para otro tipo de edificio que nunca llegó a construirse. Una situación como esta, en la que se construye un imponente sistema de cimentaciones sin que el proyecto llegase a concluirse es inimaginable en época de Vespasiano. Lo más probable es que el sistema de pilares de cimentación en travertino fue realizado durante los cinco años que transcurren entre el incendio y la muerte de Nerón. Con Vespasiano, esta zona recibió una solución transitoria (probablemente los pórticos, como escenografía urbana estaban ya construidos desde época neroniana) y únicamente se planteó una solución definitiva en época domicianea.

Antes del incendio existía una calle con un enlosado de cronología augustea, que seguía un trazado ligeramente curvo y que ascendía desde el Foro

58. La excavación de F. Pallares permanece aun inédita.

hasta la posición del Arco de Tito. Por lo menos en su tramo inferior esta calle era denominada *sacra Via*. Tras el incendio del año 64 esta calle fue sustituida por una *Via* porticada rectilínea. Flanqueada por *insulae* fue convertida en un “dromos” de acceso al vestíbulo de Palacio. El monumental vestíbulo estaba probablemente situado en el eje de la avenida, bajo lo que ahora es el podio del templo de Venus y Roma. A partir de un punto situado en torno al actual Arco de Tito, se entraba en el palacio. Una segunda avenida porticada descendía lateralmente al podio del vestíbulo, atrevesando el interior del parque de la *Domus Aurea*, para permitir la circulación entre sector sur de la ciudad y el área de los foros.

A Sur del Arco de Tito y extendiéndose hasta alcanzar prácticamente la cota del valle del Coliseo se han desarrollado las excavaciones de la Escuela Española<sup>59</sup>. Se ha identificado una *Via* porticada neroniana que asciende desde el valle en dirección al arco de Tito (Fig. 15). Esta *via* se prolonga hasta la excavación de C. Panella en la zona de la *Meta Sudans*<sup>60</sup>. Se trata de cuatro muros paralelos que ascienden desde el valle e incorporan a distancias regulares bloques de travertino que servían de cimentación a un sistema de pilastras. Estos cimientos fueron vertidos en encofrados de madera alojados en trincheras excavadas en los estratos posteriores al incendio del año 64 (terraplenado de la zona tras el incendio). El dato significativo es que estos porticados fueron destruidos en época domicianea para la construcción de la *Meta Sudans*, lo que nos permite deducir que la *via* porticada es una estructura de cronología neroniana, posterior al incendio, y que por tanto, forma parte de la *Domus Aurea*.

### CONCLUSIÓN: LA CIUDAD-PALACIO DE NERÓN (Figs. 15-16-17)

Las villas-palacio republicanas, los *horti* del Esquilino, la *Domus Aurea*, la Villa Adriana o incluso la gran villa de Piazza Armerina en Sicilia, ilustran la progresiva concepción del Palacio del príncipe como un paraíso helenístico (*paradeisos*) en el que se escenifica de un modo ritual su exaltación semidivina. La pieza histórica que nos permite entender la conclusión de este proceso es la *Domus Aurea* de Nerón, precisamente por el valor ideológico que dicho emperador pretendió dar a su nueva residencia.

El palacio de Nerón ocupaba un inmenso parque sobre el que se dispersaban pabellones, peristilos y edificios. Los terminos de la descripción de Suetonio que hemos citado en la introducción son claros en este sentido (Suet. *Nero* 31) y confirman el texto de Tácito (Tac. Ann. XV.42). La propaganda antineroniana culpó directamente al emperador de un palacio que parecía devorar Roma,

59. El informe con los resultados de la primera campaña de excavación se puede encontrar en J. Arce, R. Mar, J. Sanchez-Palencia *El monumento junto al Arco de Tito* AEsp. 1991.

60. C. Panella oc. en nota 40, p.35 ss.



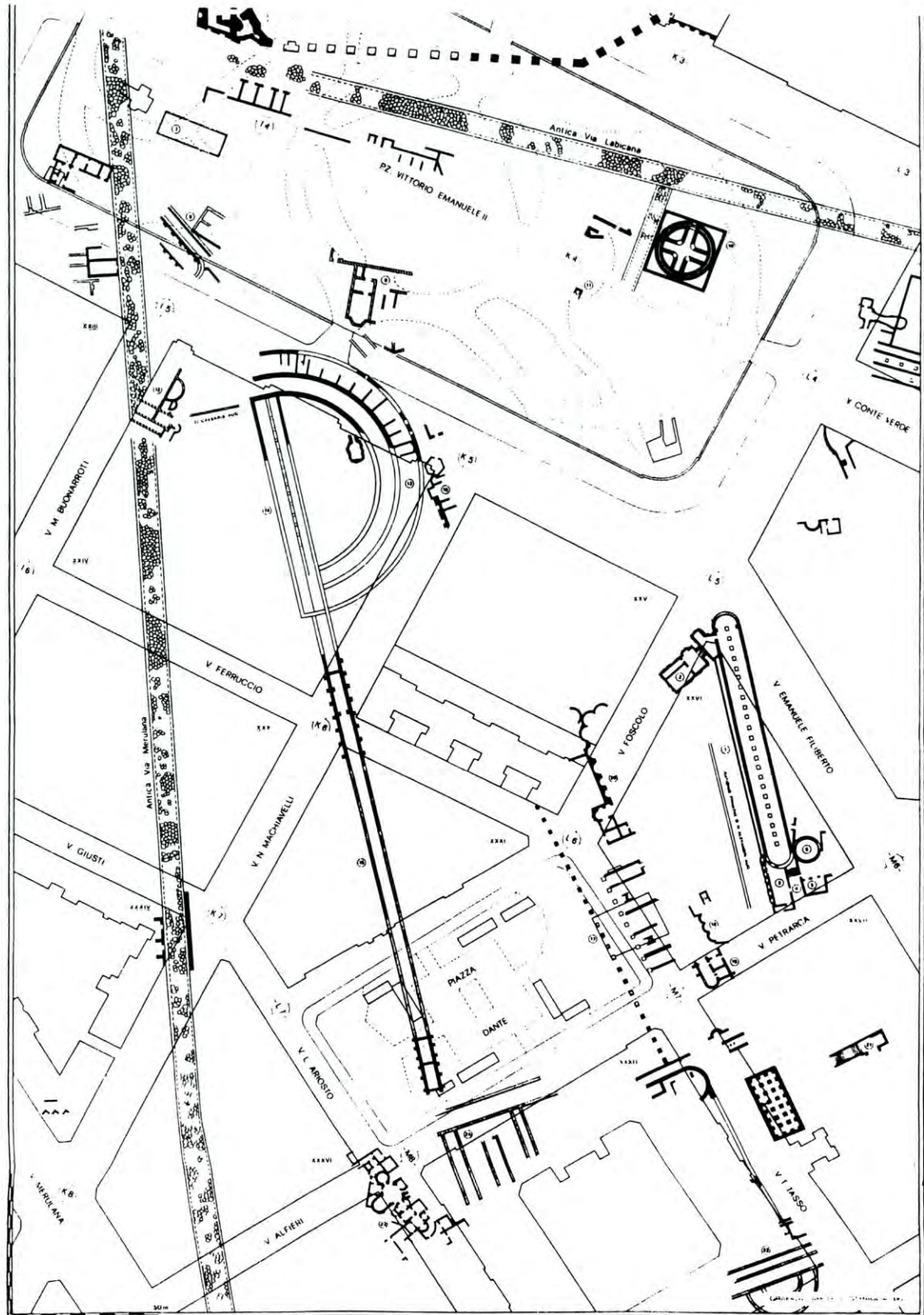


Fig. 14.- Los palacios del Esquilino (Según La Rocca).

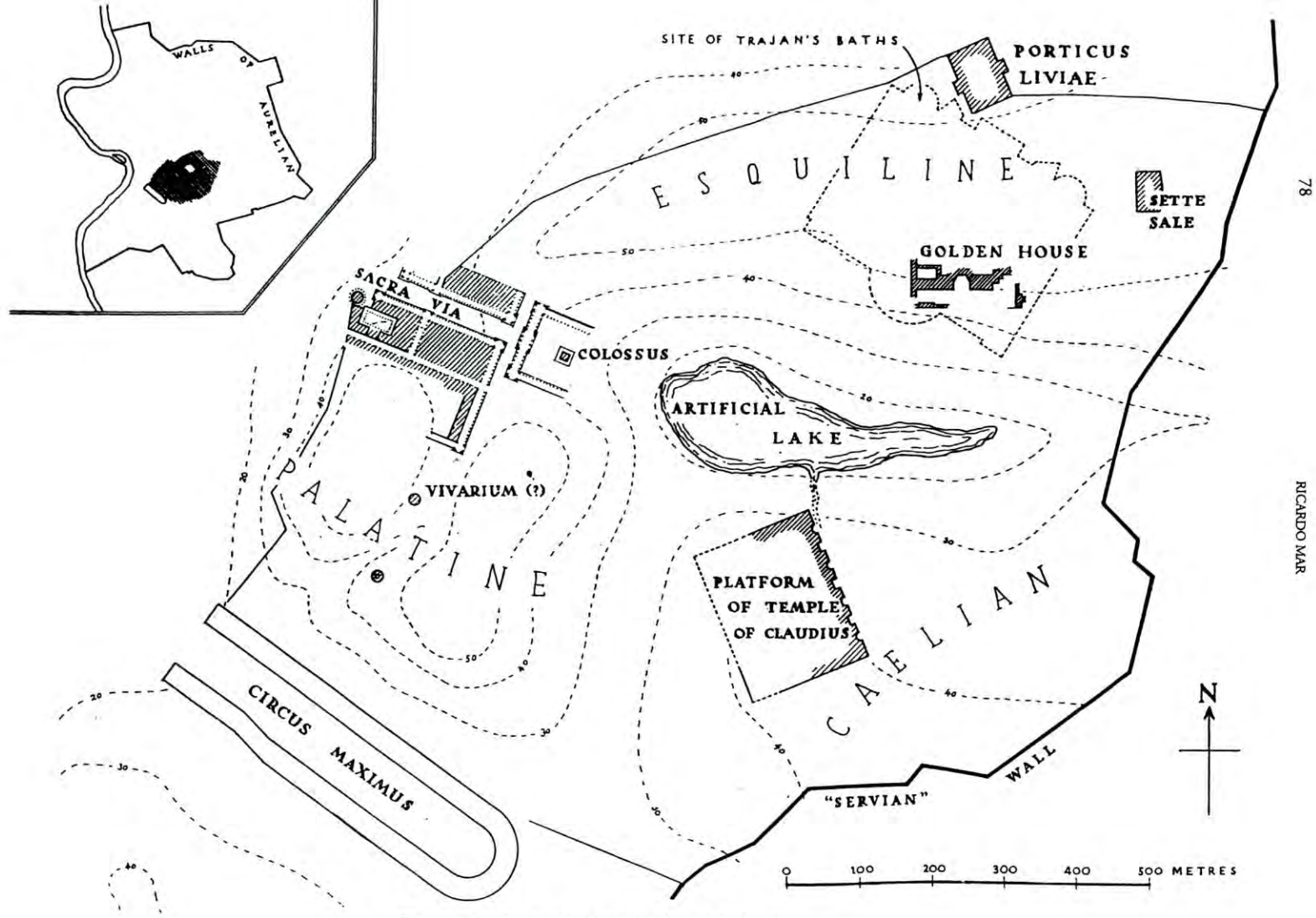


Fig. 15.— La Domus Aurea (Según Ward-Perkins).

sin embargo no hemos de engañarnos, se trata simplemente de la enorme concentración de propiedades que se había ido produciendo a lo largo del s.I dC. La sucesión de parques y edificios que permitió constituir la *Domus Aurea* no es más que la conclusión de un proceso de concentración inmobiliaria que se inicia con Augusto. A través de herencias, requisas y compras este proceso dejó en manos imperiales un impresionante patrimonio que a la muerte de Claudio se concentraba en dos bloques principales: la zona del Palatino y las laderas del Esquilino hacia el valle del Coliseo.

La *Domus Transitoria*, primer palacio de Nerón, tuvo como misión unir funcionalmente ambos conjuntos, sin embargo poco sabemos de su concreta definición. Aun así los pocos datos conocidos de la *Domus Transitoria* nos dan la clave para entender su reconstrucción tras el fuego del año 64. La idea dominante al reconstruir el Palacio fue resolver unitariamente los problemas de un conjunto de edificios fraccionado y disperso. El modelo utilizado para conferir unidad a este proyecto fue la definición de un gran parque urbano, *rus in urbs*, “el campo en la ciudad”<sup>61</sup>, lógicamente integrado en el sistema de recorridos urbanos.

La iniciativa de Nerón no se puede separar, sin embargo, del contexto histórico en que se mueve el principado. Augusto había basado su poder en el consenso que generó su persona como vencedor de las guerras civiles. La pérdida de prestigio personal de sus sucesores provocó la crisis de un sistema político justificado por el carácter “excepcional” del *princeps*. Ello condujo en los años centrales del siglo I dC a una relativa crisis institucional donde se desdibujaba el papel que cada institución jugaba en el estado. Nerón trató de superar este problema proponiéndose como un monarca helenístico. En el año 64 aprovechó la destrucción por el fuego de buena parte de la ciudad para remodelar Roma como una capital helenística. Su palacio, la *Domus Aurea*, había de ser el nuevo corazón de la ciudad. A imitación de los palacios de Alejandría ó de Antioquía, no se trataba de un simple edificio, sino de un inmenso parque que incluía los principales servicios del nuevo estado. Los barrios residenciales fueron reconstruidos en base a una urbanística nueva y revolucionaria: insulas de patio de cuatro pisos de altura que albergaban residencia intensiva<sup>62</sup>. Nerón respondía de este modo a las exigencias de una clase “media” de libertos enriquecidos que iban progresivamente controlando los engranajes de las finanzas imperiales y de la economía del imperio. Sabemos como acabó este proceso. Con la crisis del año 69 la aristocracia senatorial reaccionó contra Nerón. Su muerte implicó el fin de la *Domus Aurea* como instrumento político. Sin embargo las hondas implicaciones de la acción de Nerón pueden ser intuitas como auténticas semillas que germinaron con los Flavios y los Antoninos en un nuevo modo de concebir el espacio urbano y la

61. El primero en emplear esta expresión *rus in urbs* fue Ward-Perkins, oc. en nota 34.

62. A.Boethius *The Golden House of Nero. Some Aspects of Roman Architecture*, Ann Arbor 1960, p.129 ss.

arquitectura palacial: la residencia del príncipe como símbolo del estado y de su poder.

La nueva Roma imaginada por los arquitectos de Nerón se proponía una perfecta simbiosis entre el palacio y los barrios residenciales que lo rodeaban. La racionalidad de las nuevas *insulae*, alineadas en calles porticadas, constituía el complemento natural al virtuosismo técnico de los arquitectos Severo y Celere<sup>63</sup>, probablemente utilizado para la construcción de la celebre *rotonda* y para la concepción arquitectónica de los diferentes edificios.

En realidad la "ciudad de Nerón" constituyó el intento de desarrollar sobre la Urbs una nueva concepción urbanística con nuevas reglas tecnológicas<sup>64</sup>. Tácito, en el capítulo 43 del libro XV de los *Annales* aporta suficientes datos para formarnos una idea de conjunto:

"Pero las casas abrasadas por el fuego no se reedificaron sin distinción y acaso, como se hizo después del incendio de los galos, antes se midieron y partieron por nivel las calles, dejándolas anchas y amplias, tasando la altura que habían de tener los edificios, ensanchando el circuito de los barrios y añadiendo galerías o soportales que guardasen el frente de las *insulae*. Estas galerías prometió Nerón que fabricaría a su costa y que entregaría a los dueños los solares limpios y desescombrados y señaló los premios conforme a la calidad y hacienda de los que edificaban con tal de que se acabasen las casas e insulas dentro del plazo por el establecido" (*Ann.* XV, 43).

El carácter de la nueva ciudad se controló con el trazado de nuevas calles y con un reglamento que precisaba las normas constructivas de los nuevos edificios. El emperador trató ante todo de garantizar una rápida reconstrucción de los barrios residenciales, llegando incluso a ofrecer premios (*addidit praemia*) a quienes construyeran con mayor velocidad. El estado asumió el costo de la eliminación de escombros, liberando además el espacio necesario para la construcción de viales porticados. Se ofrecía así terreno rápidamente edificable, facilitando la intervención de los inversores privados.

Para la construcción de los edificios se estableció una reglamentación precisa que definía los materiales utilizables, alturas de edificación y ciertas especificaciones estructurales. Por ejemplo se prohibía el uso de vigas de madera en algunas partes de los edificios y se prohibía que edificios contiguos compartiesen la medianera.

La base tecnológica para la construcción de esta nueva ciudad se identifica con la evolución de la arquitectura romana desde época medio republicana (*opus caementicium*, lateres, bóvedas...etc.), sin embargo el modelo ideológico que explica la generalidad del proyecto se refiere a la tradición urbanística de las grandes capitales helenísticas como Alejandría, Antioquía o Pérgamo.

63. *Ingenium y audacia* en las palabras de Tácito, *Ann.* XV 42.

64. M. Balland "Nova Urbs et "Neapolis". Remarques sur les projets urbanistiques de Néron" *MEFRA* 77, 1965, p.349 ss.

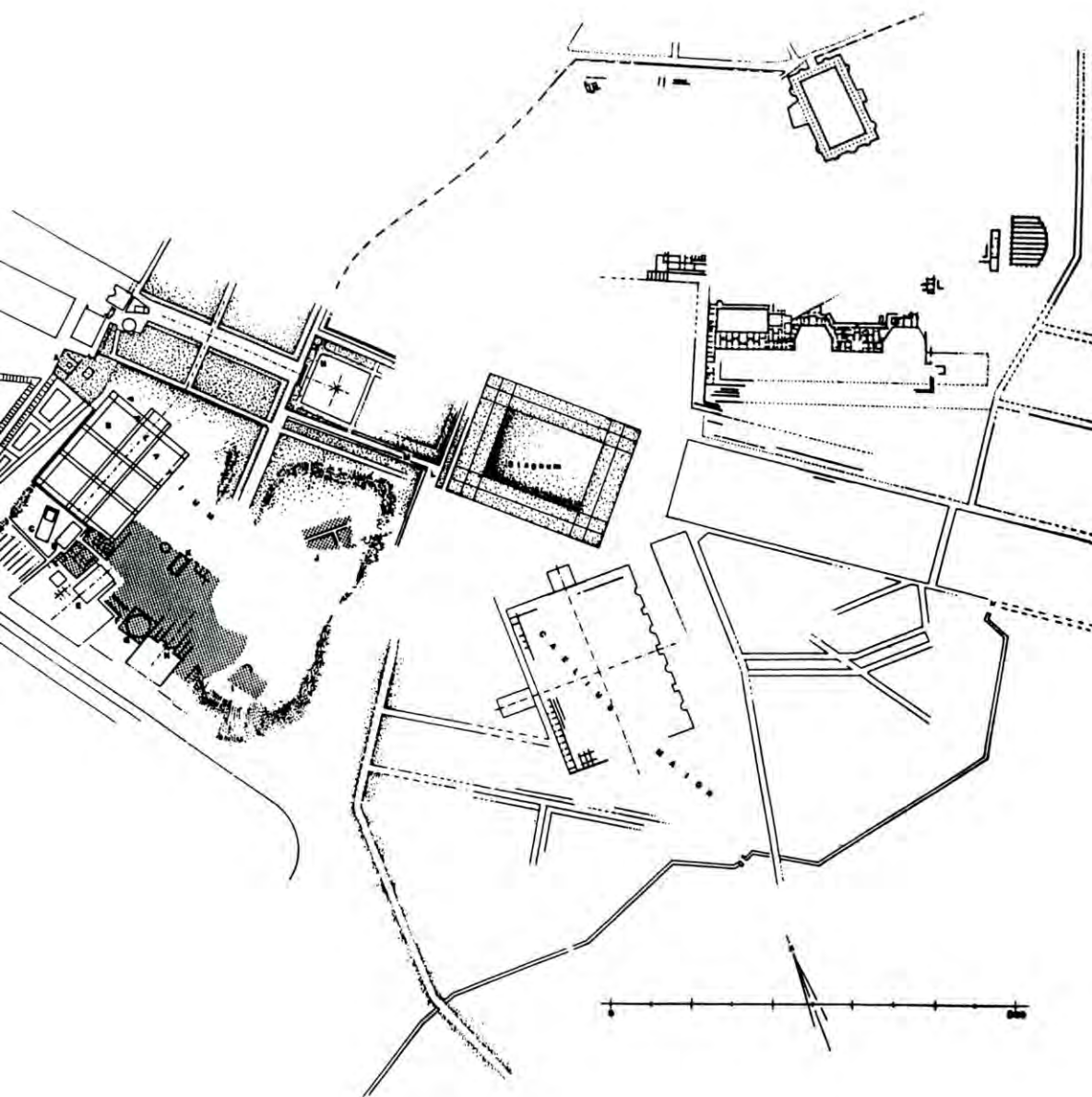


Fig. 16.—Restitución de la *Domus Aurea*.

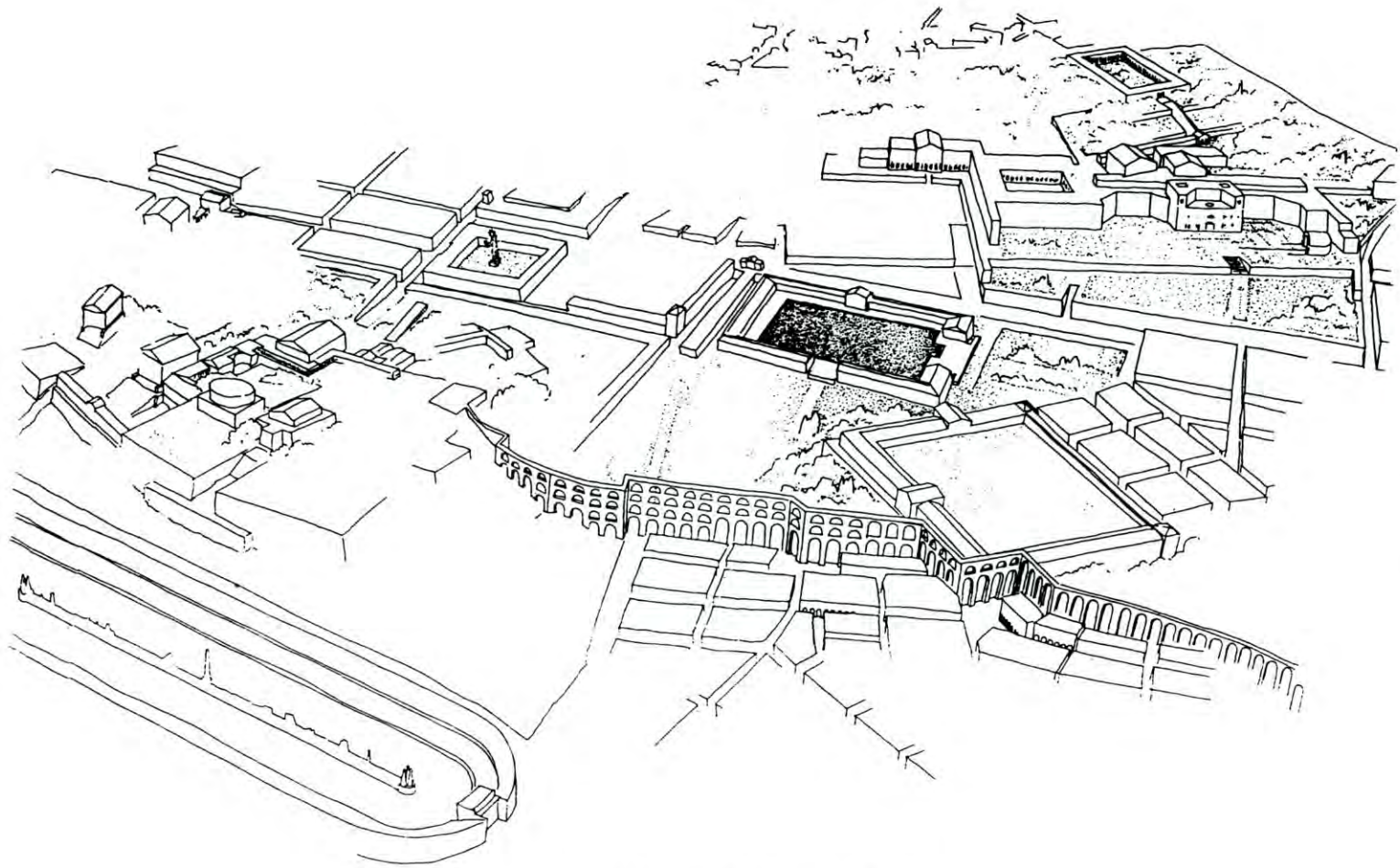


Fig. 17.- Restitución de la *Domus Aurea*.

Mas allá de la orientación política que Nerón trató de dar a su proyecto, la particular personalidad del emperador influyó sin duda en el resultado. Sin embargo un diseño como el que se esconde tras la *Noua Urbs* no responde simplemente a la patología de un simple individuo si no que se estructura en el sistema de tensiones políticas que se habian ido acentuando y nunca completamente resuelto con la evolución del principado julio-claudio, en particular la definición jurídica del sistema, que sólo con Vespasiano y la *lex imperii* quedará zanjado.

El proyecto político de Nerón pasaba por la transformación del sistema político romano en una monarquía de corte helenístico. En tal proyecto, acelerado tras el descubrimiento de la conjura de los *Pisoni*, la *Domus Aurea* jugó un papel importante. No la podemos definir simplemente como el más suntuoso palacio, o la más rica *villa* imaginable. En el proyecto neroniano se trató del más efectivo instrumento de propaganda.

RICARDO MAR

*Universitat Rovira i Virgili. Tarragona*